

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 36 rs. al trimestre, 112 rs. al año.
—En provincias, 17 rs. al mes, 50 rs. al trimestre, 150 rs. al año.
—En Ultramar, 90 rs. al trimestre, 270 rs. al año.
—La administración no responde de los sellos.

—En Madrid, 12 rs. al mes, 36 rs. al trimestre, 112 rs. al año.
—En provincias, 17 rs. al mes, 50 rs. al trimestre, 150 rs. al año.
—En Ultramar, 90 rs. al trimestre, 270 rs. al año.
—La administración no responde de los sellos.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
reda, 55, rue Tailbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

EL OBISPO DE URGEL

AL MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Excmo. señor: El Jueves Santo, en los momentos en que estábamos preparando para celebrar los más augustos misterios de la Redención, recibimos la real cédula expedida el lunes de la gran semana. No creemos, Excmo. señor, que esas dos fechas han sido intencionalmente escogidas; en lo humano lo casual no es raro. Precisamente, sin embargo, convenir en que esa casualidad ha sido una coincidencia muy singular. La Encarnación del Hijo de Dios, nuestro libertador, y el sacrificio de la Cruz, símbolo de verdadera libertad, que la Iglesia, heredera de las promesas de Cristo y continuadora de su obra sobre la tierra, recuerda y mita en aquellos días, forman, no se puede negar, extraño contraste con el contenido de la mencionada real cédula. Si somos libres con la libertad que Cristo nos ha adquirido al precio de la sangre de la Cruz, y si lo somos por el ministerio de la Iglesia, libre es sin duda esta para cumplirlo. ¿Cómo, pues, no había de chocarnos oír hablar, en presencia del sagrado misterio y en vista de aquella sangre bendita, de trabas impuestas a la divina misión de la Iglesia, de cadenas y de servidumbre de la *Libre* (Pal. 1.º, 31) con el recuerdo de leyes olvidadas, fruto de antojos y miras desconfiadas y del duro despotismo regalista, rechazadas por el espíritu de equidad y justicia más vulgar, incompatibles con las ideas y costumbres de los tiempos presentes y ridículo anacronismo donde no son para mentir la libertad e igualdad humanas; leyes, en fin, sin aplicación posible después del Concilio, y a las cuales dió el golpe de gracia la revolución de Septiembre de 68 y entró la Constitución de 69?

Los que firmamos, Excmo. señor, no oponemos resistencias criminales, ni ahora ni nunca seremos rebeldes. Daremos al César lo que es del César; pero la conciencia no es de César sino de Dios, y si solo El podemos someterla. Séanos, pues, permitido pedir libertad para la santa Iglesia y nuestro ministerio, y reclamar contra las caducas leyes del *pase regio* y la incomprensible exigencia de impetrar las dispensas matrimoniales por conducto de la Agencia de preces. Así cumpliremos sin fra y con ánimo tranquilo, sin debilidad y sin entera evangélica, puesto que obedecemos únicamente al imperio de nuestra conciencia sacerdotal.

No haremos, Excmo. señor, la historia del *Pase Regio*. Es inútil, porque V. E. la conoce, y sería para nosotros enojosa tarea, que nos precisaría a recordar sucesos y personas que no queremos juzgar, renunciando voluntariamente a la ventaja que la exposición de aquellos y el conocimiento de estas nos daría, revelándonos la razón y los motivos, no dignos de alabanza por cierto, de disposiciones que han proporcionado a la Iglesia abundante cosecha de vejaciones y causado grandes perjuicios a las almas. No descenderemos a ese terreno escabroso e ingrato; nos mantendremos en la serena región de los principios.

De dónde emana lo que se llama *regalia del Pase*? ¿Cuál es su origen racional? Para contestar a la pregunta, no pueden hacerse sino dos suposiciones, porque la *regalia del Pase*, es un derecho majestático inherente a la soberanía, ó una concesión de la Iglesia. ¿Es lo primero? Entonces existe donde quiera se encuentra la soberanía, y lo poseyeron y poseen los príncipes paganos, herejes ó perseguidores de la Iglesia, y San Pedro estuvo en el deber, antes de autorizar la publicación en Roma del Evangelio de San Marcos, de solicitar y obtener el *Pase* de Nerón, y los misioneros de Oriente no pueden prescindir del *Pase* de los sanguinarios despotas de China y Corea, para dar a conocer a aquellos cristianos sobre cuya cabeza está siempre levantada la cuchilla de la persecución, las Eclesiásticas Papales y los decretos del Concilio Vaticano. Esto no se impugna, porque es absurdo a primera vista.

Deberá, pues, ser concesión de la Iglesia. Mas entonces, preguntaremos: ¿Qué Papa ó Concilio la hizo? ¿A quién? ¿Cuándo? ¿Con qué motivo? Porque nosotros no encontramos nada de todo esto, aunque no ignoramos los esfuerzos que se han hecho en vano para decir algo que parezca contestación a esas preguntas incontestables. Sería, por otra parte, excusado fundar la pretendida *regalia* en una usurpación legitimada por subsiguiente prescripción legal, que no ha existido, porque la Iglesia ha siempre protestado, y que, además, no hubiera podido tener lugar por falta de materia prescribible, puesto que se trata de un derecho inalienable para la Iglesia, y de su traspaso al Estado, en el cual, sin embargo, hay incapacidad esencial para adquirirlo.

En efecto, en el fondo de la cuestión del *Pase Regio* se agita la cuestión de la existencia de la Iglesia en la del derecho fundamental de esta de apacentar, esto es, de enseñar y gobernar la grey sagrada, conferido exclusivamente por Nuestro Señor Jesucristo al cuerpo de los pastores, y señaladamente al Supremo Pastor el Romano Pontífice y objeto de su fundación. Mas este derecho está en oposición absoluta con la *regalia del pase*, y la excluye. Establecido el *pase regio*, no son ya el Papa y los Obispos los Pastores, maestros de la fe y ordenadores de la disciplina; lo son las potestades seculares, cuyas disposiciones gubernativas se sobreponen a la enseñanza y autoridad de la Iglesia. ¿A qué quedan reducidas la enseñanza y autoridad de la Iglesia bajo la presión del *pase regio*? Si la Iglesia no puede enseñar y gobernar sino con la vena del Estado, y en la medida y como y cuando quiera el Estado, ¿dónde está su derecho? ¿qué derecho es ese que no tiene derecho a actuar? ¿quién enseña? ¿quién gobierna? ¿La Iglesia? No por cierto. ¿Qué otra cosa es ya la Iglesia que una dependencia del Estado? Y entonces, ¿qué se ha hecho de su divina constitución? ¿Puede por ventura la Iglesia vivir privada de las condiciones esenciales de su existencia? No: la Iglesia no puede abdicar en el Estado los supuestos derechos del *pase regio* sin apostatar, sin suicidarse.

Se ha pretendido encontrar la razón de la *regalia del pase* en el derecho que al Estado asiste de precaver perturbaciones y defenderse contra las agresiones de afuera. Mas debemos desde luego observar que el fin no legitima los medios, puesto que estos pueden tener, y ordinariamente tienen, moralidad propia e independiente de la ley del fin, y por tanto que no son lícitas la caución ó defensa por cualesquiera medios. ¿Qué defensa más legítima que la de la vida contra el asesinato que a ella atenta? Y sin embargo, no es lícito por defender la vida exceder los límites de lo que teólogos y juristas llaman moderamen in-

culpata tutela. Y el *pase regio*, ¿se contiene en los límites de la justa caución ó defensa? No es más bien una desconfianza imotivada hacia la Iglesia y una agresión injusta contra sus derechos más sagrados? ¿Quién se alarma y se pone en guardia contra peligros que no existen, ni pueden razonablemente temerse? ¿Cómo cabe defensa donde no hay ataque? Y ¿qué peligros amenazan al Estado por parte de la Iglesia, despojada de la antigua influencia y de toda importancia política, sin riquezas y hasta sin propiedades, hecha el ludibrio de las gentes y apenas tolerada en Europa? ¿Para quién son los peligros; para el Estado ó para la Iglesia? ¿Quién ataca a quién?

La desconfianza del Estado respecto de la Iglesia, que es su mejor amiga, y cuyas santas doctrinas son la única base sólida de la sociedad y la garantía más firme de la paz pública; la desconfianza, decimos, que fue siempre un agravio y una injuria inmerecida a esa Madre amantísima de todos los cristianos, se comprendía y explicaba en otros tiempos y en otras circunstancias, en que Gobiernos y pueblos, si no eran siempre muy obsecuosos, lo guardaban todavía consideración y respeto. Había cierta compensación: y la Iglesia, si, se afilic, pero disimulaba y callaba en gracia de sus hijos, algo traviesos, en verdad, pero no malos. Mas ahora, ¿cómo se comprende? Cuando la propagación del error y de la incredulidad se hace con desahogo y puede hacerse sin ningún género de trabas y cortapisas; cuando todos los enemigos de Dios y de la sociedad y de todos sus más preciados intereses, reciben instrucciones y órdenes espantosos de sus terribles jefes, y las publican y ejecutan sin que les estorbe nada, ni nadie, se mete con ellos, ¿cómo se comprende que se desentiendan para la Iglesia católica las omisiones leyes del *Pase Regio*, y se rehagan cadenas rotas, y se aprieten los candados en labios que no han de proferir sino palabras de paz y moralidad, de respeto y justicia? Por lo que a nosotros toca, no nos explicamos ese fenómeno moral, tan extraordinario, sino por la funesta influencia que a atmósfera de preocupaciones y odios, desde largo tiempo condensada al rededor de la Iglesia, ejerce sobre los ánimos, y que debe de haber enturbiado la vista del Gobierno, sin que en su sana intención lo adviertan sus más distinguidos hombres, y torcido la rectitud de su criterio.

Tenemos la firme convicción de haber demostrado el vicio radical y la consiguiente insubsistencia de la llamada *Regalia del Pase*, y de que, si la fuerza de nuestra argumentación se elude empleando más ó menos habilidad, no podrá ser destruida en manera alguna. Como quiera que sea siempre en pie, sin que puedan eludirlas ningún católico, las terminantes condenaciones de la Iglesia. Si, como antes, el conocido *Syllabus* publicado con la más conocida toda- vía Enciclica *Quanta cura* de 8 de Diciembre de 1864. Copiamos únicamente dos y luego la solemnísima del Concilio Eclesiástico Vaticano. Dice así la Prop. 28 del citado *Syllabus*: «Episcopis, sine gubernii venia, fas non est vel ipsas apostolicas litteras promulgare.» Y la 41: «Civili potestati vel ab infidelibus imperantibus exercitum compellat potestas negativa in sacra; eidem potestate compellat vel in quod vocant EXCOMMUNICAT, sed etiam in appellations quod vocant ABUSUS.» En la Constitución dogmática 1.ª de *Eccelesia Christi*, cap. 3, párrafo 4, se lee: «Porro ex summa illa Romani Pontificis potestate gubernativa, in huius sui numeris exercitibus totius Ecclesiae, ut idem ab ipso in via salutis doceri ac regi possint. Quare damnamus ac reprobandum illorum sententiam, qui hanc supremam capituli cum pastoribus, quod hanc communicationem licite impediri posse obnoxiam, ita ut contentant, que ab Apostolica sede eius auctoritate ad regimen Ecclesiae constituantur, vim ac valorem non habere nisi potestatis secularis placito confirmetur.» Esto no admite réplica, ni comentarios, y para nosotros corta toda discusión.

El *Pase Regio* no puede sostenerse ante el juicio condenatorio de la Iglesia, no cabe dentro de la doctrina católica, y es menester decidirse por los deberes de cristiano con la Iglesia y el Papa, ó contra estos deberes con la cédula de 25 de Marzo, arrojando las penas canónicas. Nosotros, Excmo. señor, no vacilamos. Sin tener la presunción de compararnos con los Apóstoles, de quienes somos indignos sucesores y poco aprovechados discípulos, colocados, como ellos, entre Dios y los hombres, optamos por Dios, como ellos; y apropiándonos sus modestas pero inmensas palabras, decimos: *Obedire oportet Deo magis quam hominibus*. (Act. VII, 29.)

Se nos ruega y encarga en la real cédula de 25 de Marzo, que excoitemos a nuestros diócesanos a guardar el método que en la correspondiente ley recopilada se estableció, impetrando de Su Santidad las dispensas matrimoniales por conducto de la Agencia general de preces. No discutiremos la canonicidad de esa institución civil y su mayor ó menor analogía con la *Regalia del Pase*. Su Santidad, movido de buenas razones, la ha tolerado, como muchas otras cosas que no están en armonía con la doctrina católica, acerca de la libertad de la Iglesia. Aparte, pues, estos motivos, en nuestro concepto legítimos, nos impiden al presente conformarnos. Secularizado el Estado y promulgada la libertad de cultos y de todas las libertades, la Agencia de preces no tuvo razón de ser.

Las disposiciones legislativas, á que debió su existencia, cayeron por su propio peso; y no comprendemos por qué el Gobierno no se apresuró a suprimir una oficina, que desde entonces fué una verdadera anomalía. Reanímala ahora y querer que sea el órgano para la impetración de las dispensas matrimoniales, cuando el Gobierno no reconoce el matrimonio cristiano ni los impedimentos canónicos, y ha infamado de real orden a los católicos que con él se contentan y a sus hijos, declarando ilegítimos á estos y concubinarios á sus padres, es algo más que una anomalía. Es, para emplear las graves y sentidas palabras del Excmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Valladolid en su exposición de 31 de Marzo á que nos adherimos plenamente, honrándonos con hacerla nuestra, es, decimos, «una exigencia que, salvo el respeto debido á V. E., no es digna ni justa, ni política, ni patriótica. No se escapa esa falta de dignidad, de justicia, de patriotismo y de tacto político, que lamenta el Excmo. Párroco, á los autores de la reforma del Código penal de 1870. A lo menos así nos explicamos la nueva redacción del artículo 144, tan diferente en el espíritu y en la letra, bajo el punto de vista de mayor libertad, comparado con el 145 que le corresponde en el Código de 1850. Lástima

que aquellos sabios juristas, depuestas prevenciones que no son de los tiempos presentes, inspirándose en sentimientos de neto catolicismo y persuadiéndose de lo que es mucha verdad, que cuanto en libertad gana la Iglesia, tanto es más eficaz y beneficiosa su acción en el Estado, no llevarán la reforma hasta donde reclaman á una la justicia á que es acreedora aquella, y la conveniencia pública, haciendo desaparecer el artículo.

Excmo. Sr.: hemos expuesto lealmente nuestras convicciones. ¿Seremos tan felices que hayamos logrado comunicarlas á V. E.? Dios así lo quiera.

De todos modos esperamos que nos serán respetados. Y en este concepto rogamos encarecidamente á V. E. se digna hacer por que sea retirada la real cédula de 25 de Marzo, y de hoy más descansen en las páginas de la Novísima Recopilación las leyes á que se refiere, como documentos de consulta para los sabios que se propongan escribir la historia de la legislación española y de las escuelas de letrados que influyeron en ella más de lo que convenia á la justa libertad de la Santa Madre Iglesia y á la prosperidad de nuestra patria.

Dios guarde á V. E. muchos años. Urgel, 3 de Abril de 1872.—Excmo. señor.—José, Obispo de Urgel.—Tortosa, 6 de Abril de 1872.—Benito, Obispo de Tortosa.—Gerona, 7 de Abril de 1872.—Constantino, Obispo de Gerona.—Vich, 9 de Abril de 1872.—Antonio Luis, Obispo de Vich.—Barcelona, 11 de Abril de 1872.—Juan de Pala y Soler, Obispo de Tarragona, 12 de Abril de 1872.—Juan Bautista Grau y Vallespinos, Obispo de Lérida, 13 de Abril de 1872.—José Ricart y Sanz, Obispo de Solsona, 15 de Abril de 1872.—Pedro J. Legarra, Obispo de Urgel.—Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

ECOS DE PARIS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

19 ABRIL.

Mucho se ha hablado y escrito, mucho dicho é impreso sobre las causas generadoras de la insurrección comunista del año pasado. Nada empuja tan gráfico, tan explícito, tan elocuente, tan útil para precisar los motivos y consecuencias del movimiento, como la frase formidable pronunciada por el pretendido coronel Henry, y reproducida por uno de los testigos en la vista de la causa de este comuero que tuvo lugar ayer. La mujer de un comisario de policía, preso por Henry, refiere que habiendo ido á preguntarle las causas de este arresto, recibió la siguiente respuesta: «Hace tiempo que lo tengo ojeado. ¡Ah! ¡Vds. creen que esto es un motivo? es una revolución. Os llegó el turno de arrastrar los harapos.»

Famosa frase que eleva á Henry á la altura de los grandes revolucionarios clásicos. Catilina y los insurrectos griegos no dijeron nada mejor, y cuando lo dijeron no lograron llegar á la concepción de este Henry. ¿Qué vale la arenga de Catilina, al lado de la energética frase de Henry?

En la *quasi saepe optulit libertas; praeterea divitiis decus gloria in oculis sita sunt. Fortuna omnia ex victoribus premia posuit.*

Así habló Catilina y su lenguaje fué ciertamente académico: «Os llegó el turno de arrastrar los harapos.» Del héroe de Montroville.

«Como se ven condensados en estas pocas palabras todos los apetitos, todos los odios, todos los recelos de una larga existencia arrastrada en una miseria incurable al lado de todas las insolencias del lujo!»

Y el que las ha pronunciado es un joven de 20 años, que ha vivido en la sociedad poco tiránica y nada equívoca de los pintores, cuyas huellas aspiraba á seguir y entre los cuales, faltar de talento, figuraba como simple modelo.

Convergamos en que su odio social y su siniestra elocuencia eran dones espontáneos y traspunto natural de los sentimientos que bullen en el fondo del proletariado parisiense.

Y si recordamos que las declaraciones unánimes de cuantos conocen á fondo, como internacionalistas que son ellos mismos, la población obrera de otros países, convienen en que los trabajadores de París son unos corderos al lado de los alemanes belgas, etc.; y si recordamos que MM. Triboulet, Tolain, Heligon y otros jefes de la Internacional están de acuerdo en suponer que el día en que haya una insurrección comunista fuera de Francia, dejará muy atrás á la que en París tuvo lugar en Marzo de 1870, nos convenceremos de que nos esperan días deliciosos.

Mientras llegan meditemos la frase de Henri: «Os llegó el turno de arrastrar los harapos.»

Sin transición pasan de estas reflexiones á un simple punto sobre los incidentes de poca monta en sí, pero que dan que hablar por su carácter político.

El uno es relativo á cierta colisión que hubo en Couffé, pueblo vecino de Nantes, entre los monárquicos que celebraban la boda de una hija del bravo coronel de los nuevos pontifices, M. de Charette, con el vizconde de Karstent, al grito de *viva Enrique VIII* y unos liberales que trataron de impedirlo, este desahogo tan legítimo como el grito de *viva la república*.

El otro episodio pasa en Córcega, donde un sugeto injuriado en un discurso pronunciado en el Consejo general por el prefecto republicano, vino de su pueblo á Ajaccio y abotó al susodicho prefecto que lo había tratado en plena sesión de polizone imperialista.

La formalidad de los pasaportes va á ser suprimida inmediatamente para España y para todas las naciones, como lo fué para Inglaterra.

Según las negociaciones para denunciar el tratado de comercio franco-belga.

Los indigenas de Madagascar destruyeron las iglesias católicas y maltrataron á los misioneros franceses. Una escuadrilla francesa se presentó en aquel litoral pidiendo reparación de este ultraje, y el rey de los Hovas la ha concedido completa, comprometiéndose á reedificar seguidamente las iglesias, y á castigar á los que insultaron á los misioneros.

M. Thiers, apremiado por banqueros extranjeros para que negociase un empréstito destinado á reunir los tres millones necesarios á la evacuación del territorio, ha rehusado ocuparse de este asunto hasta Octubre, por más que los banqueros le garantizasen el éxito del empréstito.

En Octubre ha dicho M. Thiers se habían efectuado los últimos pagos del empréstito de 1871: nuestra posición financiera estará asegurada por la aprobación de nuevos impuestos, y el crédito

de la Francia, que es el primero del mundo, nos permitirá hallar dinero á un tipo muy bajo.

A fin de Mayo habrán terminado sus procesos los consejos de guerra que actúan contra los insurrectos. Si los buques de guerra están prontos para transportar los condenados, y en el primer convoy figura Henri Rochefort, en favor del cual han intervenido en vano muchos personajes. M. Thiers quería conmutar su pena, pero la autoridad militar se ha opuesto á ello. Cada deportado á la Nueva Caledonia costará al año al Estado 1,000 francos. Varias cañoneras vigilarán las costas para evitar una evasión.

Un despacho de Londres da el resumen de la contra-memoria presentada por la Inglaterra sobre la cuestión del *Alabama*. El Gobierno inglés rehusa en absoluto discutir su actitud durante la guerra de sucesión. También rehusa el discutir las reclamaciones por daños indirectos, y limita la competencia de los árbitros á los daños directos. Por fin, la Memoria rechaza el pago de los intereses, explayando los peligros y dificultades de la jurisdicción internacional que los Estados Unidos tratan de establecer.

Los Estados Unidos parecen dispuestos á retirar la petición de indemnización por daños indirectos; pero el 17 del corriente telegrafían de Filadelfia al *Times* que la nota americana relativa á este asunto, no estaba aún acabada de redactar.

Si ha llegado á la redacción de EL PENSAMIENTO la última Alocución pontificia, de que yo di un extracto en mi última carta, sabrán mis lectores que en ella hablaba el Santo Padre de la necesidad de que los católicos fueran mansos, humildes y caritativos. Esta recomendación parece haber sido encaminada á moderar el tono de algunos publicistas de talento que defienden á la Iglesia, y principalmente el de M. Veuillot, redactor del *Univers*, y una de las lumbreras de la prensa francesa. M. Veuillot ha declarado que acababa esta orden: pero que le sería difícil el ejercer la caridad contra adversarios como los que tenía que combatir.

Un incidente cómico para variar estas noticias, sobradamente serias.

Los gaceteros parisienses, cuya indiscreción es proverbial, publicaron el *menu* de la última comida de M. Thiers. En él figuraba cierto pastel de perdiz.

«¿Cómo perdiz?—exclamó el jefe de una sociedad contra los cazadores en vedado, que leyó la lista en cuestión.—La caza está prohibida por una ley, y el presidente de la república no debe violarla, *coram populo*.

Y endilgó á M. Thiers una alipia de dos columnas, lamentándose de semejante abuso. M. Thiers ha tenido que responder por medio de su secretario que no hubo perdices en su mesa, y esta jocosidad política á alimento á los ociosos. Lo peor del caso es que hubo perdices, es notorio, y ahora hay afirmaciones que hacen ruborizarse á aquella dama que dicen sale al mundo, cuando sale, que es de tarde en tarde, toda desnuda y con un espejo en la diestra.

¡Fragilidades!

Se dice que M. Thiers, en vista de lo bien acogidas que han sido sus recepciones parisienses, ¿por qué?—trabaja para decidir á algunos diputados á proponer de nuevo el regreso del Gobierno á París, apenas se vuelva á abrir la Cámara.

Para influir en este sentido, M. Thiers ha excitado á sus ministros á dar saraos semanales en París, y ha insinuado la misma idea á los representantes de las potencias extranjeras.

Mucho me temo que si estas fiestas se realizan se acienten lo ocurrido con las últimas, en las cuales se ha notado que mientras toda la aristocracia evitaba el acudir á casa del presidente, se precipitaban en escuadrón cerrado en casa del príncipe Orloff, embajador de Rusia y enviado de una testa coronada.

Hay sus dificultades parlamentarias para la aprobación del tratado postal con Alemania, y el Gobierno, preveviéndolas, ha pedido y obtenido una próroga del Gabinete de Berlín para sancionar este convenio.

Continúa la persecución del Clero católico en Alemania y la escandalosa protección á los cismáticos.

El Canónigo Doellinger, que dió impulso al movimiento contra la infalibilidad del Papa, ha recibido del rey de Baviera la cruz de la Orden de Luis acompañada de una carta autógrafa que le ha sido solemnemente entregada por el ministro de cultos, endoble y fantástico, preocupado exclusivamente de las fantasmagorías de la música de Wagner, felicita al Canónigo Doellinger de su larga carrera en la cual siempre ha llenado noblemente su deber. Esta apoteosis de la disciplina dará sus frutos, y los que hoy alientan la rebelión religiosa por miras políticas, recogerán en breve la cosecha de su vergonzosa complicidad con los apostatas.

Gambetta continúa agitando el Oeste con sus periódicos discursos. Ayer llegó al Havre donde la comedia del balcón y de la improvisación de sobre mesa se repetirá con gran contentamiento de los papamosas y de los enemigos del orden social.

Ha llegado á Inglaterra la embajada japonesa que cuenta en su seno una porción de personajes de aquel apartado imperio, deseados de estrechar sus lazos con la Europa. Ya les esocerá el viaje.

Me aseguran que las 529,000 libras facilitadas por Rothschild para recoger las letras protestadas en Londres, han sido avanzadas á 18 por 100 de interés. A este paso, ó quiebra el Tesoro ó los contribuyentes.

Cuando esta carta llegue á Madrid, probablemente se hallará ya ahí M. Capemon. Este señor es el capitalista que facilita los fondos, ó mejor dicho, que se encarga de allegarlos por medio de combinaciones bursátiles, para la constitución del Banco territorial de España y para el canal de Cádiz. Dicen las gentes financieras que M. Capemon, que era hasta hace poco tiempo un simple redactor del boletín bursátil la *Liberté*, no es un hombre serio. Añaden que no de llevar á cabo las sociedades trata al interesarse en asuntos financieros, sino de buscar rótulos retumbantes para agios financieros.

Yo ignoro lo que haya de cierto en estos rumores y los creo exagerados desde el momento que no puedo aquilatar su fundamento. No obstante, me parece oportuno llamar la atención de quien corresponda, para que á la sombra de nuestro pabellón nacional no se efectúen abusos, que redundan, en definitiva, en descrédito de España.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica dos decretos del ministerio de Hacienda, fecha 20 del corriente, confirmando la plaza vacante de contador general de la dirección de la Deuda pública á D. Pedro Pastor y Maseda, y la de jefe del departamento de liquidación de la dirección general de la Deuda pública á D. Pascual de Altolaigurre, inspector de Hacienda.

Por el ministerio de Fomento se publican los siguientes decretos:

«De conformidad con lo propuesto por el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se crea una comisión que resida en Madrid, encargada de promover y dirigir la presentación de objetos en la Exposición universal que ha de inaugurarse en Viena el 1.º de Mayo de 1873, y que al efecto se entenderá con la comisión imperial y real austro-húngara.

Art. 2.º Los gastos que se originen con motivo de este servicio serán de cuenta del Estado y se consignarán en el presupuesto de gastos del próximo año económico.

Art. 3.º El ministro de Fomento adoptará las disposiciones que considere oportunas para el cumplimiento de este decreto.

Dado en Palacio á diez y nueve de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amado.—El ministro de Fomento, Francisco Romero y Robledo.

—Con arreglo á lo dispuesto en decreto de esta fecha, vengo en nombrar presidente de la comisión general para formar parte de la Exposición Universal de Viena á D. Manuel de la Concha, marqués del Duero; vicepresidentes al duque de Fernán-Núñez y á D. Augusto de Ulloa; vocales al marqués de Perales; D. Fermín Caballero; D. D. de Tetuan; D. Juan Valera, director de Inspección pública; D. Isidro Aguado y Mora, director de Obras públicas; D. Antonio Castañeda de Pons, director de Agricultura, Industria y Comercio; D. Gregorio Cruzada Villamil, director de Estadística; D. Pio Gullón, subsecretario de Estado; D. Fernando León y Castillo, subsecretario de Ultramar; D. Francisco Elorza y Aguirre; D. Hilario Nave y Cavada; D. José Eñau; D. Agustín Pascual; D. José Emilio de Santen; D. Francisco García Martínez; D. Lino Peñuelas y Ferrnosa; D. Carlos Ibañez; D. Cándido Barrios; D. Antonio Gisbert; D. Carlos de Haes; D. Dióscoro Puebla; D. Antonio Aguilera; D. Luis María Utril; D. Francisco Javier Boguerin; don José Gil de Leon; D. Pedro Julian Muñoz y Rubio; D. Francisco Asenjo Barbieri; D. Eusebio Zuloaga; D. Ignacio José Escobar; D. Manuel de Foronda, y secretario á D. Virgilio Galvez Cañero, jefe del negociado de Agricultura é Industria del ministerio de Fomento.

Dicha comisión se constituirá inmediatamente, y propondrá al Gobierno el reglamento interior de la misma y los medios que considere más eficaces para la organización de este servicio en todas sus partes, manifestando asimismo las comisiones que deban auxiliarse en las provincias, y quedando autorizada para reclamar de todos los centros administrativos los datos y noticias necesarias para llenar debidamente su cometido.

—Dado en Palacio á diez y nueve de Abril de mil ochocientos setenta y dos.—Amado.—El ministro de Fomento, Francisco Romero y Robledo.

Por decreto del mismo ministerio, fecha 19 del corriente, se concede la gran cruz de la orden civil de María Victoria á D. Vicente Asuero, don Matías Nieto Serrano, D. Agustín Pascual, don Joaquín Nuñez de Prado, D. Isidro Giol, don Fernando Rodríguez Pridol y D. Fermín Perla.

Por el ministerio de Ultramar se publican los siguientes decretos:

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. En lo sucesivo, y á contar desde la fecha, la categoría de jefe de Fomento de las islas de Fernando Póo, Annobon, Corisco y sus dependencias será de jefe de Negociado de primera clase, con el haber de 6,000 pesetas anuales de sueldo y 9,000 de sobresueldo.

—En atención á las razones que me ha expuesto el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se eleva á 20,000 pesetas el sobresueldo asignado á la plaza de jefe de la administración económica de la isla de Puerto-Rico.

Art. 2.º El importe de aumento á que se refiere el artículo anterior se consignará en los próximos presupuestos generales de la isla, imputándose para su abono, por lo que resta del presente ejercicio, á los sobrantes que resulten en el art. 1.º, capítulo 1.º, sección 4.ª del presupuesto vigente.

—A propuesta del ministro de Ultramar, y accediendo á los deseos de D. José María Nieto, jefe de la administración económica de la isla de Puerto-Rico, vengo en declararle cesante con el haber que por clasificación le corresponda.

—A propuesta del ministro de Ultramar, vengo en nombrar jefe de administración económica de la provincia de Puerto-Rico, á D. Olegario de Andrade, que actualmente desempeña el mismo cargo en la de Madrid.

—Con sujeción al reglamento del cuerpo de empleados de Aduanas de las islas de Cuba y Puerto-Rico, vengo en nombrar para la plaza de jefe de administración de segunda clase, administrador de la Aduana de la Habana, á D. Manuel Larios.

—Vengo en nombrar para la plaza de jefe de administración de tercera clase, subadministrador de la Aduana de la Habana, á D. Severiano Buron.

—Vengo en nombrar, en comisión, para la plaza de jefe de administración de cuarta clase, contador de la Aduana de la Habana, á D. Guillermo Laá y Rute, jefe de administración de segunda clase.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de Fomento, autorizando á D. José Macías Marron para ejecutar las obras de desagüe y saneamiento de los terrenos que ocupa la laguna denominada de Calderon, en el terreno de Osuna, provincia de Sevilla.

PARTE EXTRANJERA.

El Gobierno de Madagascar ha dado completa satisfacción a las reclamaciones hechas por la marina francesa en nombre de la Francia, sin necesidad de amenzar, como se había dicho, con un bombardeo.

El rey de los Hovas ha accedido a todas las demandas presentadas por la Francia y prometido reedificar las iglesias católicas destruidas, y castigar a los indígenas que habían maltratado a los misioneros franceses.

Insistiese en París en que no tardará en hacerse extensiva a todos los países la supresión de pasaportes, acordada ya para Inglaterra y Bélgica.

Se afirma de nuevo en París, según la *Liberté*, que el Gobierno alemán no ha hecho observación alguna acerca del efectivo militar de Francia, siendo inexacto por lo tanto lo que habían dicho varios periódicos sobre el particular, así como lo que se ha indicado recientemente sobre supuestas negociaciones para la liberación del territorio.

Las negociaciones no podrán entablarse hasta que regrese a Francia el conde de Armin, que espera sea pronto, aun cuando no se ha fijado todavía oficialmente el día.

Ha llegado a Calais, viniendo de Prangins por Bruselas, el príncipe Napoleón, con dos personas de comitiva, el cual se embarcó en el vapor correo para Dover.

Han desembarcado en Calais el conde de Aquiles y el general Fleury, que van a París, y también sir Richard Wallace.

Anuncian de Versalles que el dictamen de la comisión investigadora sobre capitulaciones de plazas fuertes, en la que está comprendida la de Metz, será comunicado a la Asamblea en cuanto vuelva esta a reunirse. Entre tanto, los individuos de la comisión se han comprometido, bajo juramento, a mantener un secreto absoluto respecto de las conclusiones que en él se consignan. Falta por examinar aún nueve capitulaciones, inclusa la de París.

A la vez dicen de París que el dictamen de la comisión encargada de examinar la capitulación de Sedan, y que ha sido publicado, censura al emperador Napoleón por haber ordenado la capitulación sin haber consultado previamente a sus generales. El dictamen censura al general Wimpfen por haber tomado el mando de manos del general Duroc, sin tener ningún plan concebido, aunque también elogia al general Wimpfen por haberse opuesto a la capitulación.

El general Ladmirault, gobernador de París, envió el 16 un informe a M. Thiers, en el que presenta como muy satisfactoria la condición política de París, y dice estar perfectamente asegurado el orden.

El informe del prefecto de policía asegura que el comercio y las fábricas de París van recobrando rápidamente su antigua actividad.

Los periódicos franceses confirman que no ha muerto el antiguo duque de Parma, sino un hijo del duque Roberto, hijo del legítimo soberano de aquel Estado. Hé aquí lo que dice *L'Union*:

«Dios se ha dignado herir con un nuevo dolor a la casa de Borbon. Los duques de Parma han tenido la desgracia de perder en Cannes a su hijo primogénito el príncipe Roberto.

La colonia francesa é italiana de Cannes, ha tomado gran parte en el dolor paternal de S. A. A. La habitación del príncipe se transformó en una capilla ardiente; en ella han rogado los fieles servidores del duque de Parma. El cadáver del príncipe fué ayer inhumado en uno de los panteones de la iglesia de Cannes, en donde permanecerá hasta que sus padres trasladen estos preciosos restos al panteón de la familia, situado en Warty (Suiza), residencia habitual de S. A. A.

Excusado es decir que acompañamos en su dolor a los augustos hermanos del señor duque de Madrid.

Las últimas noticias de Roma dicen que el general Plomono, ayudante del rey de Italia, se disponía a salir para Constantinopla, llevando el collar de la Anunciata al príncipe heredero de Turquía.

La Cámara de los diputados se ocupa en discutir proyectos de ley de interés local. El Senado ha aprobado los proyectos de ley para abrir un túnel en la garganta de Tenda, para la unificación de la Deuda pública, para una concesión de terreno a la embajada turca.

Había empezado en el Senado la discusión de los proyectos de ley de Hacienda.

Dicen de Berlín, con fecha 16, que habiendo publicado los maestros constructores y carpinteros un aviso en que declaran su determinación de despedir a todos los obreros carpinteros en el sábado siguiente, si para el miércoles no quedaban terminadas las huelgas parciales contra algunos maestros particulares, los obreros carpinteros resolvieron por su parte, en un meeting celebrado el 15, sostener las huelgas parciales por todos los medios que tuvieran en su mano.

Está llamando mucho la atención en París el robo misterioso de seis cañones de pequeño calibre del fuerte de Vincennes.

El robo tuvo lugar con la connivencia de algunos artilleros, quienes con ayuda de cuerdas que les arrojaron desde abajo descendieron los cañones desde la muralla al foso. En seguida los que estaban esperando los cargaron en un camión y se los llevaron, sin que hasta ahora hayan parecido.

Se ignoran los resultados de la información abierta con este motivo; pero la explicación que corre más válida es la de que el robo no ha sido por motivos políticos, sino pura y simplemente para fudir el bronce de los cañones, que pesaban cada uno 300 kilogramos, y venderlo.

De una correspondencia de Londres tomamos lo siguiente:

En Dublin, capital de Irlanda, se intentó un meeting internacionalista; pero los asistentes en gran número empezaron a lanzar patatas, troncos de col, y otros parecidos proyectiles al presidente que escapó como pudo, y la reunión terminó como el rosario de la aurora.

El examen del presupuesto, y la ley sobre el escrutinio secreto han ocupado a la Cámara de los Comunes, sin más incidente cómico que la pregunta hecha por Mr. Newdegate, sobre la conversación tenida, respecto de la Inglaterra, por el príncipe de Gales con su Santidad: esto hecho con el tono de una cosa grave ó como ante un peligro serio.

Mr. Gladstone contestó al monedero antipapista que la visita hecha a Su Santidad Pío IX por el heredero de la corona, era una visita de cortesía y de respeto, como hacen todos los altos personajes que van a Roma, sin ningún género de color político, cosa muy sabida de la Cámara. Con esto respiró a sus anchas Mr. Newdegate.

El día 1.º de Abril presentó el Excmo. señor

D. Mauricio Lopez Roberts sus recredenciales al presidente de los Estados Unidos, despidiéndose con el ceremonial de costumbre.

Hé aquí los discursos pronunciados en este acto solemne:

«Señor presidente: Al poner en vuestras manos estas cartas en que S. M. el rey de España da por terminada la misión que durante tres años he tenido la honra de desempeñar ante V. E., me cumpla manifestarle la satisfacción con que he visto logrados los propósitos que constantemente me han animado de contribuir por mi parte a estrechar y hacer más cordiales las buenas relaciones que siempre han existido entre España y los Estados Unidos.

«Creería al propio tiempo faltar a los deberes que la gratitud me impone, si al despedirme de V. E., que tanto me ha distinguido con su amable acogida, no le manifestara mi respetuoso agradecimiento; pudiendo asegurarle que jamás daré al olvido este período de mi vida política, que es para mí el más satisfactorio por haber merecido en el desempeño de mi misión la más cordial acogida por parte del gobierno y del pueblo americano.»

El presidente Grant contestó:

«Señor Lopez Roberts: He oído con gusto la opinión que me expresais de haber visto logrados los propósitos de vuestra misión en este país; y confío que el porvenir demostrará que no ha sido prematura la apreciación que habeis hecho de los efectos de nuestros esfuerzos para conservar las buenas relaciones entre los Estados Unidos y España en un período crítico de la historia de vuestra nación. Ciertamente el gobierno de España tiene justos motivos para estar satisfecho de vuestro celo y discreción.

«La deferencia con que aquí se os ha tratado puede atribuirse en gran parte a vuestras dotes personales, que nos hacen despedir con sentimiento de una persona cuyo trato ha sido tan agradable. Podeis estar seguro de que siempre tendremos un vivo interés por vuestra prosperidad y bienestar.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID DE ABRIL 22 DE 1872.

DIEZMO.

No se asusten los que al oír esta palabra creen ver por tierra los altares levantados al dios Oro, por la civilización moderna, pareciéndoles que el diezmo había de llevar consigo el restablecimiento de todo lo que la revolución ha destruido y ellos aborrecen en la civilización antigua. Hoy no vamos a decir lo que en nuestro concepto debe ser el diezmo en la restauración de esta sociedad desquiciada, sino lo que ha sido en tiempos pasados, según atestiguan la historia.

Una institución que como el diezmo ha durado cuarenta siglos, bien merece ser estudiada y conocida, cualquiera que sea la suerte que le esté reservada en lo porvenir.

La prestación decimal es anterior al establecimiento del cristianismo, y a las leyes mosaicas, y se la encuentra en casi todos los pueblos antiguos; es una de esas ideas primitivas cuyo origen no puede señalarse; pero que por su generalidad es lícito referir a los tiempos que precedieron a la dispersión del linaje humano y a una revelación inmediata hecha por Dios a los primeros patriarcas.

Abraham, nacido dos años después de la muerte de Noé y quinientos cinco años antes de la promulgación de la ley en el Sinaí, según el cálculo común, ofreció al sacerdote de Salem la décima parte de todo lo que traía, siguiendo al parecer una costumbre ya entonces antigua; pues el sagrado texto cuenta este suceso como una cosa común y ordinaria: *Et dedit ei decimas ex omnibus*.

Queriendo Jacob después de ver la misteriosa escala y oír las promesas del Altísimo, manifestarle su agradecimiento, dedica al culto el terrible lugar en que estaba, y promete el diezmo de todo lo que alcanzara a poseer: *Cunctorumque que dederis mihi, decimas offeram tibi*, promesa que no aparece como cosa nueva ni del todo voluntaria, sino como parte natural del culto, como cumplimiento de un deber religioso, ya que la frase es paralela a otra con la cual promete adorar al Señor su Dios.

Moisés, obedeciendo el mandamiento del Señor, ordenó entre los judíos la manera de satisfacer la obligación antigua y general de dimitir para el culto y el sacerdocio: no estableció una cosa nueva, como no la estableció al reglamentar otros usos anteriores ni al presentar artículos y escritos en las dos tablas los preceptos de la ley natural.

Sabido es con cuánta puntualidad, a veces reprehensible por lo material, cumplían los judíos. Las once tribus pagaban diezmo a la de Leví, la cual lo pagaba de todo lo que recibía a los sacerdotes; y los padres de la familia sacaban aún otro diezmo de las nueve partes que les habían quedado, para celebrar el convite en el atrio del templo en su visita anual, llevando algunos su escrupulosidad hasta dimitir la mente y otras producciones naturales no comprendidas en la ley.

Los escritores paganos mencionan por incidencia y sin dar al hecho especial importancia, como un hecho común, el de pagarse el diezmo sacerdotal en los templos de los dioses. Herodoto dice que se ofrecía a Júpiter; Tito Livio y Pausanias aseguran que se pagaba a Apolo; según Diodoro de Sicilia, también era ofrecido a Hércules; Jenofonte afirma lo mismo respecto a Diana y a Minerva; por testimonio de Luciano se sabe que los sacerdotes de Marte recibían el diezmo de todos los bienes adquiridos en la guerra.

Jesucristo y los Apóstoles, que dejaron consignada repetida y explícitamente la obligación de mantener el culto y a sus ministros, no prescribieron a los cristianos, como Moisés a los judíos, el modo de cumplirla en cuanto a la cantidad en que habría de contribuir cada uno; pero los fieles adoptaron la costumbre de pagar el décimo de sus rentas, siempre que la caridad no les llevaba a cederlo todo, como a los primeros que se convirtieron en Jerusalén. Así se desprende de las Constituciones y Cánones llamados apostólicos y de varios pasajes de los más antiguos escritores, como Orígenes, San Cipriano, etc. Es cierto que no había ley general que lo mandase; pero lo exigían una costumbre universal y piadosa establecida con autorización de los Prelados y las enseñanzas de estos y de los doctores más esclarecidos de la Iglesia. San Agustín, en el sermón sobre las palabras del Evangelio «Guarda los mandamientos», habiendo demostrado la obligación de dar alguna parte de los bienes, pregunta: *Quandam partem?* y responde: De-

cimam partem, añadiendo en seguida las razones en que fundaba su modo de pensar. San Gerónimo, que recogió con tanto afán las doctrinas y costumbres cristianas de los primeros siglos, sobre las palabras «Dad al César», añade: *Id est nummum, tributum et pecuniam*, y sobre las siguientes «Dad a Dios lo que es de Dios», dice: *Id est decimas, primitias et ceteras*.

Y no es de extrañar que prevaleciese de este modo en toda la Iglesia una costumbre que los cristianos, así los procedentes del judaísmo como los que venían del gentilismo, hallaban arraigada de antiguo en sus países respectivos, y que sabían por la Sagrada Escritura haber sido en otro tiempo prescrita por el mismo Dios como la más justa y apropiada para contribuir cada uno en proporción a sus haberes al mantenimiento del culto divino.

Cuando después de la paz de Constantino la Iglesia pudo proceder libremente al arreglo de la disciplina, y fué necesario imponer preceptos positivos para conservar los usos de la venerable antigüedad que la negligencia de algunos cristianos tibios abandonaba, impuso expresamente la obligación de pagar el diezmo, considerándole en su fondo ó principio como de derecho divino; *cum decime non ab homine, sed ab ipso Domino sint institutae*, aunque en la forma no fuese igual en todas partes, ni la cantidad ni las materias sobre que recaía. En Francia legislaron sobre este punto varios Concilios de los siglos VI y VII, mientras la Iglesia española había de sufrir la superioridad de los arrianos.

Los emperadores romanos desde Constantino añadieron al diezmo propiamente eclesiástico, el que ellos debían cobrar como señores de algunos lugares. Aumentóse después con el que debían pagar los particulares a quienes la Iglesia cedía terrenos que ella había convertido de yermos desiertos en campos cultivados y fecundos, y con las obligaciones especiales contraídas voluntariamente por los pueblos en acción de gracias por grandes beneficios, ya espirituales, ya temporales, recibidos de la Iglesia.

Siendo las naciones y los reyes ya cristianos, quisieron justamente que nadie faltase a las leyes de la Iglesia, y al efecto las consideraron poco a poco como leyes civiles para castigar con las penas señaladas en estas a los infractores de aquellas. En Francia Pipino por su Constitución general dada en 764, mandó en este sentido el pago del diezmo, precepto que Carlo-Magno extendió a todos los Estados de su vasto imperio. Respecto a España, creen algunos que los reyes godos cobraban el diezmo como prestación civil; pero los primeros documentos en que se habla del diezmo eclesiástico no pasan más allá del siglo IX, bien que de la manera de expresarse se deduce que no era una cosa nueva.

Cómo ha sido conservado desde aquella época por la piedad de los fieles y por las leyes civiles y eclesiásticas, es historia que no nos corresponde trazar en este artículo. El último Concilio general (antes del Vaticano), asentó en la sesión 25 que el pago de los diezmos es debido a Dios, y los que no los quieren dar ó impiden que los den, invaden las cosas ajenas. Manda, pues, el Santo Sínodo a todos, de cualquier grado ó condición que sean, que en adelante paguen íntegramente... aquellos que los sustraen ó los impiden, sean excomulgados y no sean absueltos de este crimen sino después de haber restituido todo lo que hubiesen quitado ó impedido.

A consecuencia de la comunicación del señor duque de Madrid, que apareció el sábado al frente de los periódicos carlistas, se ha dictado auto de prisión contra todos los individuos de la Junta central católico-monárquica. En virtud de este auto, han sido conducidos a las prisiones militares de San Francisco los Sres. D. Luis de Trelles, D. Valentín Gomez, señor marqués de Gramosa y don Gabino Tejado, por equivocación sin duda este último, pues como es público, hace algún tiempo que no pertenecía a la Junta central. También han sido detenidos en sus casas, por hallarse enfermos, los Sres. D. Vicente de La Hoz y D. José Luis Antuñano, a pesar de tener presentadas en el Congreso las actas que les acreditan como diputados a Cortes.

Los demás individuos de la Junta central católico-monárquica, no han sido habidos. La situación especial en que se encuentran los periódicos católico-monárquicos, será apreciada por nuestros lectores, por lo cual excomulgamos todo género de comentarios; hoy no debemos hacer otra cosa que lamentar la desgracia de nuestros amigos, a los cuales deseamos de todo corazón que vuelvan pronto al seno de sus familias.

ORDEN PÚBLICO.

De los periódicos de ayer y hoy mañana recogemos las siguientes noticias sobre orden público.

La *Gaceta* en su parte no oficial publica lo siguiente:

«De las noticias recibidas en el ministerio de la Gobernación hasta las tres de la madrugada de hoy, resultan los hechos siguientes acerca del movimiento carlista que se había anunciado:

En la provincia de Toledo ha aparecido en el pueblo de Segurilla una partida de 16 hombres montados; la del de San Pablo había quedado reducida a 10, y había entrado en la provincia de Ciudad-Real vivamente perseguida.

En la de Navarra el cura de Boria se ha levantado con unos ocho hombres e interceptado la línea telegráfica del ferro-carril entre Noya y Buirru. En algunos otros pueblos de la misma se notaba agitación.

En la de Teruel se ha organizado otra partida en el pueblo de Calamocha, cuyo número se ignora.

Hay interrupción además en las líneas telegráficas en la provincia de Avila, entre esta ciudad y la estación de Robledo de Chavela, entre Vitoria y Vergara y entre Bilbao y Miranda.»

De la Correspondencia:

«Las precauciones militares siguen en grande escala, y no solo los oficiales duermen en los cuarteles, sino hasta los ministros en los ministerios.

«Hoy se ha dicho, no sabemos con qué fundamento, que D. Carlos había desembarcado en Lequeitio; pero no hay datos oficiales, que sepamos, que lo confirmen.

«Una carta de Minas Albas, provincia de Toledo, dice que uno de los dos jefes de la partidilla allí levantada es conocido con el apodo de el Sastre.

«El *Imparcial* dice haber oído de los labios de una respetabilísima persona, que el Gobierno persiste en la creencia de que es inevitable é inmediata una sublevación, en la que tomarán parte activa carlistas, republicanos y alfonsinos.

«Parece que D. Alfonso de Borbón y Este, hermano del duque de Madrid y al cual se le suponía próximo a desembarcar en territorio español, está ya a estas horas camino de Ginebra.

«Dice un periódico que ayer celebró una conferencia, que el mismo colega califica de importante, el general Caballero de Rodas con el ministro de la Guerra.

«Dicese que ayer pudo evitarse algún conato de interceptación de algunas de las líneas telegráficas.

«Sabemos que esta mañana, en el tren de las siete, ha salido una compañía del regimiento del Príncipe, con dirección a los montes de Toledo.

«Los ministros han estado reunidos en la secretaría de Gobernación desde las dos a las seis de la madrugada. Gran número de hombres políticos han permanecido también en el ministerio toda la noche, ávidos de saber si se confirmaban de algún modo los alarmantes rumores circulados estos días, corroborados por diferentes comunicaciones y confidencias.

«El gobernador de Gerona, que venía a Madrid en uso de licencia, y como diputado electo, si no recordamos mal, ha regresado a su puesto desde la mitad del camino.

«El comandante de la segunda columna de Ciudad-Real ha participado al comandante general de Toledo que ayer penetró en aquella provincia con una compañía de cazadores de Barcelona y un escuadrón del quinto de lanceros, persiguiendo a la facción. Cuatro sublevados más de esta partidilla presentaron ayer en San Pablo. Los demás vagan por los montes y son objeto de una activa persecución.

«El regimiento infantería de Córdoba, que se halla en Valladolid, ha recibido orden de estar listo para marchar a donde se le envíe.

«También han pasado la noche última en el ministerio de la Guerra los generales Sres. Zavala y Carbó.

«No sabemos a qué poderoso apoyo se alude en el siguiente párrafo que tomamos de un periódico radical:

«Asegúrase que la intranquilidad del Gobierno consiste principalmente en el temor de que los partidos a quienes se les supone dispuestos a lanzarse a la lucha armada, cuenten con algún poderoso apoyo que les proporcionaría gran fuerza.»

«El capitán general de Aragón ha participado al Gobierno que una pequeña columna de Guardia civil y de orden público aprehendió esta mañana en las inmediaciones de Zaragoza dos carros con 230 fusiles, dos sacos de pólvora y municiones destinados a varios puntos, cuyos efectos fueron depositados en el parque de aquella plaza.

«Las empresas de ferro-carriles han dictado diferentes medidas de precaución en el servicio de sus trenes para estar preparadas contra cualquier eventualidad ó contratiempo.

«Las noticias particulares que tenemos no dejan duda alguna de que una gran parte del partido federal obra de acuerdo con los carlistas, por más que los hombres más notables del partido republicano se opongan a todo acto de fuerza. Esta cuestión está paralizándose, según se nos dice, la acción de los federales intransigentes, y de rechazo a los mismos carlistas.

«Respecto a coalición de los partidos extremos, se nos dice, por último, que no hay más que un punto acordado: que federales y carlistas se ayudaran para destruir lo existente, y después la nación decidirá por un plebiscito si quiere ser monarquía ó república.

Del *Diario del Pueblo*:

«Vuelve a hablarse de la aparición de una partida de insurrectos en las cercanías de Despeñaperros, y se dice han salido algunas compañías del regimiento de la Princesa para aquel punto.

«Aunque parece que hubo patrullas de guardia civil en las afueras de esta capital, las cuales continuaron por algunos días.

«Parece que en la reunión que tuvieron ayer los directores de las armas con el ministro de la Guerra, se acordó, entre otras cosas, excitar a la Administración militar para que tuviese preparado todo lo necesario para una campaña.

«Se cree que el general Caballero de Rodas, como político, no quedó muy conforme con el ministro de la Guerra en la última conferencia que tuvieron ambos generales.

«Hoy se ha dicho que el Gobierno ha mandado prender al brigadier Arjona, que acaba de salir para Cataluña, previa autorización, y de cuyo paradero parece que no se tenían noticias esta tarde.»

El *Tiempo*:

«Para prepararse a los acontecimientos que con insistencia se anuncian, conferencia ayer el ministro de la Guerra con el capitán general marqués del Duero y con el general Caballero de Rodas; y después celebró una junta con los directores generales de las armas.

«El Gobierno tuvo ayer noticia de que el cabecilla Sabariego se agita en la Mancha.

«Se ha reproducido a los gobernadores de una provincia, con motivo de los proyectos carlistas, una circular que se les dirigió en 11 de Junio de 1870 y 19 de Julio del 71.»

El *Diario Español*:

«En Badajoz se ha recibido orden de reconcentrar la guardia civil de la provincia. Los periódicos de la localidad ponen el grito en el cielo por el ineficaz desamparo a que quedan expuestos los caminos a raíz del acontecimiento del tren de Andalucía.

«El juez de primera instancia de San Pablo (Zaragoza) está formando causa a consecuencia de haber sido sorprendido en las inmediaciones de dicha ciudad un carro y una tartana cargados de armas, municiones y efectos de guerra.

«Ayer se aseguraba que hombres políticos muy importantes del gran partido liberal y no adictos al actual orden de cosas, protestaban energicamente contra los planes que se atribuyen a los carlistas y contra el propósito que se supone en algunos federales, de seguir el ejemplo de aquellos.

De *El Combate*:

«El general Moriones ha sido destituido por telegrama en el día de ayer del cargo de gobernador militar de la plaza de Barcelona que desempeñaba.

«De los periódicos de provincias del correo de ayer, tomamos las siguientes noticias:

«Leemos en el *Diario de Reus*:

«En esta provincia no hay ninguna partida insurrecta, ni se ha turbado el orden en pueblo alguno, de modo que no comprendemos qué datos tienen ciertos periódicos de Madrid para afirmar lo contrario.»

Con fecha 18 del corriente escriben de Ber-ga al *Diario de Barcelona*:

«Ayer a las tres de la tarde la partida carlista que manda Castells estaba en la posada llamada del Bisbe, término de Monmayor, a tres horas de distancia de esta villa. Se compone de unos 130 hombres. Las columnas le siguen en pista, no sabiéndose por ahora que hayan tenido ningún encuentro. Tampoco se sabe que los insurrectos molesten a nadie, por cuyo motivo el país está tranquilo; pero con graves temores de lo que de un momento a otro puede acontecer.»

De *La Independencia*:

«Entre los muchos rumores que ayer tarde circulaban en esta capital, referentes a las partidas carlistas existentes en la montaña, se propalaba el de que en la noche anterior se habían alzado en armas unos seiscientos hombres pertenecientes a Vich y otros pueblos de su comarca, citándose además el nombre del cabecilla que los manda.

Ignoramos hasta qué punto pueda ser cierta la anterior noticia.

«Parece que la partida carlista de Ayguafreda, capitaneada por Guin, ha tenido un encuentro con una de las columnas que salieron en su persecución, resultando heridos varios hombres de la partida, y cayendo en poder de la tropa un prisionero y municiones de guerra.

«Escriben de Cardona con fecha 17, que los viajeros que llegaron a aquella población en el coche de Manresa, se encontraron en Suria con una partida de cien hombres armados con fusiles de agua y diez ó doce con trabucos, yendo mandados por Castells. «Sin embargo, añade la carta, esta alta montaña continúa disfrutando de completa tranquilidad.»

El *Diario de Barcelona* publica la siguiente carta, fechada en Cardona el 18 de Abril:

«A las siete de la tarde de ayer llegó a esta villa la columna del coronel D. Joaquín Mola y Martínez. Por la relación que han hecho algunos de los soldados, parece que en la tarde del 16 la columna llegó a Suria, en donde se encontraba el cabecilla Castells con 103 hombres. Al avistar a la tropa, la facción salió por el camino de Castelladral, siguiendo al poco rato la columna. La partida carlista había salido ya de este último pueblo a las nueve y media de la noche, hora en que llegó allí la tropa.

La columna del coronel Mola y Martínez salió al amanecer en dirección al santuario de Serrateix dirigiéndose su fuerza. El teniente coronel del batallón de cazadores de Cataluña marchó con dos compañías al monasterio, y el coronel Mola con otras dos se dirigió a la casa de Santa María, en donde había pasado la noche la partida de Castells, que salió de la casa al ver que se dirigía a ella la columna, y aun hubo algún soldado de la guerrilla que pudo hacer algún disparo sobre algunos de los últimos carlistas que salieron de la casa.

Entonces las compañías del teniente coronel Roda tomaron la dirección del Hostal de Cor de Roura, y el coronel Mola siguió con las suyas a la facción que llevó a la vista bastante tiempo hasta que desapareció en una gran barranca. Por la tarde la columna encontró otra vez a los carlistas en el Hostal del Bisbe, en donde estos al verse tan de cerca acosados se dividieron en dos partidas, que marcharon en direcciones opuestas, siguiendo el coronel Mola a la más numerosa, que no volvió a ver, por lo que al anochecer vino a alojarse en esta villa.

La columna hizo una marcha muy larga por un terreno muy escabroso; así es que los soldados parecían muy fatigados y había algunos espedados.

La *Prensa* publica hoy en su última hora las siguientes noticias:

«A la hora avanzada en que escribimos estas líneas, se han recibido noticias de levantamientos de partidas carlistas en varias provincias, al grito de *¡viva Carlos VII! ¡muera los liberales!*

«Han sido presas las juntas carlistas de la mayor parte de las provincias de España, a consecuencia de providencia judicial.

«También se han presentado dos pequeñas partidas en Talavera y Calamocha.

«El gobernador de Pamplona participa, que abriga temores de que la sublevación en sentido carlista se generalice en aquella provincia, donde han inutilizado una línea telegráfica.

«El Gobierno ha comunicado a sus delegados órdenes terminantes para que sea restablecido cuanto antes el orden en la provincia de Teruel, declarándose en estado de sitio las provincias en que se presenten partidas carlistas.»

Dice hoy *La Iberia*:

«Ayer tarde circularon rumores de una próxima intencion por parte del elemento alfonsino. Daba pábulo a la noticia el tenor de la seguridad de que algunos ex-militares de graduación, reconocidamente afectos a la causa de D. Alfonso, hubiesen ausentado repentinamente de Madrid.

Ignoramos lo que pensarán hacer los partidarios de la restauración; pero es indudable que trabajan activamente estos días, y creemos deber llamar la atención del Gobierno para que sea inexorable con los enemigos de la libertad y del orden.»

Leemos en *El Eco del Bruch*:

«Durante las noches hemos visto rodeada de centinelas la Casa consistorial, dándose el guñen vive! a todos los transeúntes, y hasta ha corrido el rumor de que las guardias de la cárcel y cuartel del Cármen se hallaban reforzadas.»

Dice *El Imparcial*:

«Se nos asegura que el gobernador de Barcelona, Sr. Iglesias, ha manifestado al Gobierno que es inminente en aquélla capital la alteración del orden público, y que de realizarse sus previsiones presentará un carácter sumamente grave.»

Leemos en *Las Provincias*:

«Los anuncios de próximos trastornos han producido en Valencia, como es natural, alguna preocupación, pero no la inquietud y el alarma que otras veces. Las gentes creen sin duda que estos rumores no se han de ver realizados, y muy pronto fuera que acertasen.

En la provincia no se nota ningún indicio alarmante, y aunque ayer salieron dos compañías de infantería para Játiva y otras dos hacia Liria, esta medida de precaución no dió pie a las invenciones y patrañas que son tan frecuentes en estos casos. Parece que están tomadas todas las disposiciones convenientes para asegurar el orden público, y que las autoridades vigilan con mucha actividad.»

A la invitación que hicimos a *El Norte* para que señalase los errores contrarios al Catolicismo en que había incurrido nuestro periódico, y para que probase de este modo la injuria que nos hacia suponiéndonos mercederos de la censura del Papa, contesta dicho periódico que estos errores son muchos. Sin duda para no molestarse, se contenta con citar uno, que es, dice, el de haber declarado incompatible al Catolicismo con ciertas fórmulas políticas.

Suponemos que *El Norte* habrá querido decir con esto, que nosotros condenamos, a nombre de la religión, algunas fórmulas de

Gobierno; en cuyo caso le pedimos que nos diga cómo y cuándo hemos dicho tal cosa, y como pudiera necesitar que le ahorráramos tiempo para revisar nuestra colección, nosotros le recomendamos los últimos artículos publicados por EL PENSAMIENTO sobre la cuestión religiosa: en ellos quizá encuentre EL Norte pruebas evidentes de su acusación.

El Gobierno goza de gran prestigio entre la gente del comercio y de la banca; en algunas provincias todavía no se ha satisfecho el cupón del primer semestre del año 71.

El deseo del ministro de Hacienda sería que todos los acreedores del Estado renunciasen su derecho, para poder presentar a las Cortes unos presupuestos nivelados; pero los tenedores de la Deuda no son de ese parecer, así es que no dejan de hacer reclamaciones al ministro para que se les pague lo que legítimamente les pertenece.

No somos amigos de hacer perder a nadie las esperanzas; pero ya tienen para largo si han de realizar sus fondos.

El déficit, según nuestras noticias, pasará de 2,500 millones.

Faltan dos días para abrirse las Cortes, y nada hay resuelto sobre candidatura ministerial para la presidencia del Congreso.

Parece que en el Consejo de ministros de anteaño se trató de ultimar la cuestión; pero en vez de conseguirla, han surgido nuevas y al parecer invencibles dificultades.

El Sr. Sagasta dió cuenta del desgraciado éxito de sus gestiones para que el Sr. Topete aceptara este puesto. Después de haber leído el suelto de *La Iberia*, en que se negaban ciertas condiciones al ex-ministro de Ultramar, no era fácil que este aceptara el puesto de confianza que tan sinceramente le ofrecía el propietario de *La Iberia* y presidente del Consejo de ministros.

Descartado este candidato, la cosa parecía ya resuelta con la personalidad del Sr. Ríos Rosas; pero hé aquí que, según nos dice ayer *El Imparcial*, el Sr. Sagasta manifiesta a sus compañeros que, después de haber consultado con muchos de sus progresistas históricos, se hallaba en la imposibilidad de presentar otro candidato que el Sr. Candau. Los sagastinos no votan a otro, ni los unionistas prescindirán tan fácilmente del Sr. Ríos Rosas, si quiera manifieste de antemano que cree *imparables* 40 actas ministeriales.

Vemos lo que resulta de esta algarada sagastina contra la candidatura del Sr. Ríos Rosas, que, al decir de los periódicos fronterizos, tiene demasiada importancia y está a demasiada altura para tolerar las groseras repulzas de la gente menuda que parece capitanear el Sr. Sagasta.

Empezamos a creer que en efecto el señor Sagasta abandona al Sr. Candau la cartera de Gobernación, quedándose con la presidencia del Consejo por algunos días más, no muchos.

El Norte, periódico del Sr. Romero Robledo, que hasta ahora había guardado silencio sobre este asunto, nos decía ayer, y hoy repite, que el estado de salud del Sr. Sagasta da visos de probabilidad a dicha noticia, y esto en el citado periódico significa que la cosa se ha resuelto ya y que solo se espera el momento oportuno de realizarla.

Por lo visto, el Sr. Sagasta se pone en franquía con la máquina encendida y todo preparado, para llevar anclas y largarse del ministerio.

Es posible, además, que el Sr. Candau, que es mozo listo, no incurra en la candidez de entrar en el ministerio, y de ello es un indicio la noticia que da hoy *El Imparcial*, de que el diputado andaluz se dispone a salir para Sevilla con el solo objeto de librarse de las obsesiones de Sagasta.

Los compromisos para la elección de senadores en la provincia de Navarra, han publicado un manifiesto al país, demostrando los desafueros cometidos con escarnio de las leyes al hacerse la proclamación de senadores para que representen la provincia.

Del citado documento, notable por los hechos de ilegalidades que denuncia, tomamos los siguientes párrafos:

«Conste, pues, por conste de un modo solemne, que los compromisos que suscriben aceptaron como hombres de ley el mandato del cuerpo electoral de Navarra, y que por nada ni por nadie serían capaces de falsearlo.

Conste que se les ha cerrado la puerta de la legalidad y que se han conculcado groseramente sus derechos.

Conste que el golpe estaba groseramente preparado y que por más que el rumor público lo denunciase y que el recuerdo de lo acontecido el año anterior lo hiciera verosímil, no podían creer en la repetición con circunstancias agravantes de un hecho tan escandaloso.

Conste que este hecho los ha convencido más y más de que sería insensato enorme acudir en lo sucesivo al procedimiento electoral, y servirse de las armas que se llaman legales para hacer valer sus derechos.

Conste que los candidatos a quienes los que suscriben hubieran dado sus votos son los señores Excmo. señor Obispo de Nueva Cáceres, señor marqués de Vessolla, barón de Latorre y don Joaquín Ochoa de Olza.

Conste, por último, que estas protestas que se fundan en hechos tan ostensibles como los denunciados, hechos reconocidos por los hombres imparciales de todos los partidos, hechos sobre los que entenderán los tribunales de justicia, están suscritas por una inmensa mayoría de los compromisos, número infinitamente superior al de los que han votado a los candidatos ministeriales, y que tienen por objeto explicar la conducta observada por los que suscriben, porque esa explicación no solo la deben a sus comitentes, sino que la deben a la opinión pública, la deben a la justicia, la deben a la dignidad, la deben a la honra política ultrajada, y la deben también a su conducta futura, porque fuera mengua para el cuerpo electoral incurrir en la insensatez de acudir a las armas de una legalidad que se les niega, que se les conculca, que se les arrebató, que se les escapa por los mismos que la glorifican.

No más elecciones, porque elecciones semejantes son la degradación de los pueblos, y el pueblo navarro prefiere la muerte a la degradación.

La Igualdad, al copiar el manifiesto anterior, añade el siguiente comentario:

«Tienen razón sobrada los compromisos que esto dicen. Ningún español que ame su dignidad

acudirá una vez más a los comicios si con anterioridad el poder no le garantiza su derecho.»

El Imparcial de hoy escribe en su artículo de fondo lo siguiente acerca de la prisión de los individuos de la Junta Central católico-monárquica:

«Las detenciones parece que han sido decretadas por el Sr. Muntion, juez del distrito del Congreso, encargado de la causa que a consecuencia de la carta de D. Carlos se está formando. Respetuosos siempre con la autoridad judicial, e ignorando las razones en que el Sr. Muntion se ha fundado para decretar la detención de las personas citadas, algunas de las cuales, ni son directores de periódicos, ni pertenecen a la junta central católico-monárquica, nos limitaremos hoy a hacer algunas breves consideraciones. Ante todo, digamos cuatro palabras acerca de una cuestión importantísima que afecta a la inmunidad del diputado, y que pudiera ser en manos de un Gobierno que, como el actual, no tiene más ley que su capricho, ni más norte que la conservación del poder, un medio de continuar los escamoteos realizados en los escrutinios.

El Sr. Antuñano (D. José Luis) detenido como hemos dicho en su casa por encontrarse enfermo, es diputado electo por el distrito de Durango, provincia de Vizcaya. Surge, pues, aquí la cuestión más de una vez debatida de si el diputado electo y proclamado goza ya de los beneficios de la inmunidad parlamentaria. Para nosotros no hay duda alguna; y a este propósito recordaremos las elocuentes palabras que en las Cortes del año treinta y tantos, no podemos fijar con exactitud la fecha, pronunció el Sr. D. Salustiano Olózaga tratando esta cuestión, á que si nuestra memoria no nos es infiel, dió lugar el padre del general Serrano. Dice el eminente orador progresista que el diputado electo estaba desde luego sujeta con el sacerdocio político.

Esta es también nuestra opinión, la de todos los hombres políticos y la que anoche indica *La Epoca*. Si, como creemos, es también la del juez del Congreso, llamamos sobre este punto toda su atención, haciéndole notar al propio tiempo que hay un decreto que, seguramente en su ilustración no desconocerá, relativo a la inmunidad de los diputados electos, y del que nos ocuparemos en caso necesario. La cuestión es gravísima y hay que temer todo de un Gobierno que, como el presidido por el Sr. Sagasta, tiene muy ancha la conciencia.»

Asegura *El Imparcial* que no existe la mejor armonía entre el capitán general señor Bassols y el gobernador de la plaza de Madrid, señor duque de Gor, respecto a varias cuestiones militares, especialmente en la que se refiere a medidas de precaución en esta capital.

Parece que mientras el capitán general considera innecesario que se adopten precauciones extraordinarias, el gobernador militar quisiera establecer, a más de las guardias, imaginarias y retenes, que unas por ordenanza y otras por su voluntad, tiene en estos últimos días todo el aparato de guerra de las situaciones excepcionales.

También ayer se reunió la junta directiva del partido radical.

Los periódicos del partido dan cuenta de esta reunión en los siguientes términos:

«Ayer se reunieron en casa del Sr. Ruiz Zorrilla la junta directiva del partido radical, los ex-ministros residentes en Madrid y algunas personas más citadas al efecto, para tratar de la conducta que en estos momentos conviene seguir al partido y llevar como consejo la opinión que prevalece al comité central y a los diputados y senadores, pues debiendo elegirse por estos una nueva junta, proceda, según la costumbre, que antes de disolverse la que ha de cesar, oyendo a las personas que la han prestado más eficaz cooperación, formulese ese juicio que nada prejuzga, pero que servirá a los nuevos elementos que hayan de dirigir las huestes radicales para conocer y apreciar mejor los sentimientos y aspiraciones del partido.

La discusión, a pesar de que tomaron parte todos los concurrentes, terminó a las dos horas, pues los pareceres fueron unánimes en todas las cuestiones que se plantearon. De acuerdo con el Sr. Ruiz Zorrilla, expusieron los concurrentes la necesidad de que el partido se mantenga dentro de la más estricta legalidad, utilizando todos los derechos; defender la integridad constitucional; censurar la conducta del Gobierno y ampliar la organización del partido, cuya unidad y fortaleza es quizá la única esperanza de la patria.

Deplorando la actitud de los diputados carlistas, que privan a las oposiciones de un importante contingente para el fallo de las actas, y deplorando más que el partido carlista intente de nuevo provocar la guerra civil, en la reunión celebrada ayer por nuestros amigos se acordó, por unanimidad, aconsejar a los correligionarios que conduyan por todos sus medios al mantenimiento del orden.»

De *El Imparcial* copiamos la siguiente importante noticia:

«La minoría republicana tomó dos acuerdos importantes, si no estamos mal informados, en la reunión que celebró ayer tarde.

Parece, en primer lugar, que decidió tomar asiento en la Cámara; asistir a las cuatro primeras sesiones sin adoptar en ellas actitud alguna y presentar después una proposición pidiendo al Congreso que desde luego rechace sesenta y cuatro actas, porque los vicios de nulidad, terminantemente probados que a su juicio entrañan, las hacen indignas de ser siquiera sometidas a discusión.

Si el Congreso desestima la proposición, la minoría se retirará, resolviendo el día 30, en que volverá a reunirse la Asamblea, la conducta que el partido federal deberá seguir en las presentes circunstancias.»

Según los periódicos ministeriales, esta noche a las ocho tendrá lugar la reunión de los diputados y senadores adictos en el palacio de la presidencia del Consejo, no verificándose en el Senado, por estarse preparando aquel local para la apertura de Cortes.

La *Gaceta*, en su parte no oficial, publica la siguiente relación de senadores del reino y diputados a Cortes proclamados:

Senadores.

Barón de Rada.—Señor Obispo de la Habana.—D. Francisco de Paula Rivas.—D. Juan Francisco Zurcal y Urquijo.—D. José España y Puerta.—D. Enrique Arce y Lodares.—D. Antonio de Beitia y Bastida.—D. José de Salamanca.—D. Juan de Zabala y de la Puente.—D. José Abascal y Corredano.—D. Luis Santonja y Crespo.—D. Pedro Sala y Ciscar.—D. Francisco Ramírez Carmona.—D. Antonio Caballero de Rodas.—Señor príncipe de Vergara.—Don Salustiano de Olózaga.—D. Juan Domingo Santa Cruz.—D. Teodoro José Ramírez.—D. Jacobo Ulloa.—D. Antonio María Álvarez Gutiérrez.—

D. Bartolomé Basanta.—Señor conde de Pallares.—Señor príncipe de Vergara.—D. Manuel María José de Galdá.—D. Cirilo Álvarez.—D. Juan Manuel Montalván.—D. Enrique Heredia Livermore.—Señor marqués del Duero.—D. Don Pedro Polanco Arriola.—D. Miguel Chacon y Duran.—D. Francisco Salmeron y Alonso.—Señor marqués de la Torre.—D. Justo Pelayo Gasta.—D. Manuel Sánchez Ocaña.—D. Juan Martín Carranillo.—Don Alejandro Groizard y Gortáiz de la Serra.—Señor marqués de Perales.—Conde de Catre.—Don Guillermo Nicolán.—D. Joaquín Basols.—Don Manuel María de Uragón.—D. Salvador María de Ori.—D. Juan Masanet y Ochando.—D. Ramon Estruch y Ferrer.—D. Pacífico Masadas.—Don Pedro Collazo y Gil.—D. Antonio Berenguer de las Casas.—Conde de Encinas.—D. Lorenzo Arrazola.—D. Juan Contreras.—D. Ignacio Plana y Moncada.—D. Joaquín Muñoz Bueno.—D. Martín Larios Herro.—D. Antonio Hernández Amores.—Señor marqués de Cervera.—D. Juan Francisco Camacho.—D. Alfonso Chico de Guzmán.—D. José de la Gándara.—D. Luis Iturrá.—D. Nazario Carriquiri.—D. Cayo Escudero y Marichalar.—D. Juan Francisco Camacho.—D. Domingo Antonio Merelles.—D. Alejandro Marquina.—D. Benito Ulloa y Ray.—D. Juan Álvarez de Lozanza.—D. Estanislao Suárez Inclán.—D. Manuel García Barzanallana.—D. Víctor iano Argüelles.—D. Eulogio Eraso de Cartagena.—Don Bernardo Rodríguez Díez.—D. Dionisio González de la Martín.—D. Fernando Sierra y Riva.—D. Joaquín Vázquez de Puga.—Don Manuel María Grande.—D. Santiago de Angulo.—D. Ramon Rodríguez Iral.—D. José González de la Vega.—D. Pedro López Ruiz.—Don Francisco de los Rios y Rosas.—Señor duque de Fernán Núñez.—Señor marqués de Mudeja.—Señor conde de las Cabezas.—D. Santiago del Aguila y Aguilá.—D. Saturnino Vargas Machuca.—Señor Obispo de Almería.—D. Antonio Calabero de Rodas.—D. Félix Gracia Gómez de la Serra.—D. Juan Valera y Alcalá Galiana.—Don Blas García de Quesada.—D. Benito María Heredia y Verea.—D. Segundo de la Fuente Alcazar.—Señor marqués de Valdeguerrero.—D. Sabino Herrero.—D. Pedro Tomás Roger y Vidal.—Don Fernando Ruiz y Gilbert.—D. Fernando del Pino y Villamil.—D. Francisco Antonio Riestra.—D. Joaquín Baeza.—D. José Benito Amado.—D. Telesforo Oliva de la Torre.—D. Clemente Sánchez Arjona.—D. Valeriano Casanueva.—Don Fulgencio María Tabarnero.—D. José Ramon Lopez Doriga.—D. Angel Fernandez de los Rios.—D. Pedro de la Pedraja.—D. José María Orense.—D. Telesforo Montego y Robledo.—D. Antonio Ros de Olano.—D. Tomás García Cervino.—Don Alejandro Groizard.—D. Emilio Bernat y Prieto.—D. Francisco Javier Cano y Cárdenas.—Don Pedro García de Leániz.—D. Diego Fernandez Cano.—D. Fernando Fernandez de Córdoba.—D. Benito Sanz Gorra.—D. Manuel de la Rigada y Leal.—D. Vicente de Fuenmayor y Dávila.—D. Francisco Santa Cruz.—Señor barón de Salillas.—D. José Igual y Cano.—D. Joaquín Gallego.—D. Rodrigo González Alegre.—D. Pedro Nolasco Mansi.—D. Joaquín Palma Vinesa.—D. Manuel María Hazanías.—D. Ricardo Rojas Garbayo.—D. Genaro Villanova.—D. Diego García.—D. Manuel del Vado.—D. Marcelino Junquera.—D. Manuel García Alcobendas.—Señor Obispo de Cuenca.—Señor conde del Valle.—Señor marqués de Villalegre y San Millán.—D. Antonio Aparici y Guizarro.—D. Diego Garrido y Melgarejo.—D. Francisco Ramirez Cruzado Roza.—D. Francisco Domínguez Santamaría.—D. Joaquín Jovellán.—D. Antonio Bastarás.—D. Francisco Mones.—D. Manuel Cantabria.—D. Alonso Valenzuela.—D. Andrés Fontecillas.—D. Esteban Leon y Medina.—D. José Leon y Teruel.—D. José Ruiz de Quevedo.—D. Lesmes Franco del Corral.—Don Juan Piñán.—Señor Obispo de Guadix.—D. Gerónimo del Valle.—D. Ambrosio González.—Don Eduardo Asquerino.—D. José Perez Guillen.—D. Antonio Aparici y Guizarro.—Señor marqués de Cáceres.—D. Juan Pombo.—D. José María Semprun.—D. Juan Antonio Seoane.—D. Miguel Herrero Lopez.—Señor Cardenal Arzobispo de Santiago.—Señor Obispo de Jaén.—Señor marqués de Valde Espina.—D. Juan José de Arechaga y Landá.—Señor marqués de Santa Cruz de Aguirre.—D. Fernando Fernandez Casariego.—Señor Obispo de Avila.—D. Cástor Maroto.—D. Eugenio Gaminde.—D. Celestino Barrieta.—D. Juan Brui.—D. Ramon Garces.—D. Félix María de Messina.—D. Rafael Echagüe.—D. Gabriel Rodríguez.—D. Guillermo Tirado.

Diputados.

D. Teodoro Mateo Sagasta.—D. Luis Estrada.—D. José Bas.—D. Buenaventura Carbó.—Don Tomás Capdepón.—D. José Luis Albareda.—D. Gregorio Cruzada Villamil.—D. José Amat.—D. Federico Bas.—D. Mariano Z. Casurro.—D. José M. Fernandez de la Hoz.—Don Rafael Carrillo.—D. Rodrigo Toro y Moya.—D. Carlos Navarro y Pineda.—D. Juan M. del Arenal.—Don José Cárdenas.—D. Cipriano Montero de Espinosa.—D. Juan Andrés Bueno.—D. Pedro R. Camps.—D. Juan Moreno Nieto.—Señor conde de Villanueva de Perales.—D. Abelardo Lopez Ayala.—D. José de Ratés.—D. Antonio González Lorente.—D. Eduardo Reig.—D. Federico Pons.—D. José Maluquer.—D. Antonio Ferratges.—D. Victor Balaguer.—D. Francisco de Asis Madorrell.—D. Federico Gomis.—Señor barón de Corvera.—D. Antonio Palau.—Don Manuel Alonso Martínez.—D. Joaquín González Fror.—D. Antonio de los Rios y Rosas.—Don Jorge Loring.—D. Severiano Arias.—D. Eugenio Torreblanca.—D. Antonio de los Rios y Rosas.—D. Vicente Robledo Checa.—D. Luis René Giner.—D. Trinidad Sicilia.—D. Joaquín Fuertes y Contreras.—D. Pedro Pagan Ayuso.—D. Lope Gisbert.—D. Mariano Zaballero.—Don Eduardo Alonso Colmenares.—D. José Manuel Urzaiz.—D. Eduardo Quiroga.—D. Adolfo Merelles.—D. Joaquín Becerra Armesto.—Don Vicente Perez.—D. Demetrio Macía Castelo.—D. Eugenio Alan.—D. Cástor García.—D. Urbano Feijó Sotomayor.—D. Bonifacio Cortés Llano.—D. Luis de Angulo.—D. Julián Zugazasti.—Señor marqués de Castro-Serna.—D. José Díaz Guizarro.—D. Vicente Ferrer y Soriano.—Señor duque de Tetuan.—D. Joaquín Bañón.—D. Miguel Alegre.—D. Francisco Bañón.—D. Cristóbal G. Romero.—D. Juan B. Topete.—D. José González Romero.—D. Antonio de los Rios y Rosas.—D. Manuel Moya.—D. Antonio Alvarez Jimenez.—Don Federico Villavieja.—D. José Malcampo.—D. Ramon Chico de Guzmán.—D. Federico Soria Santa Cruz.—D. Lino Peñuelas.—D. José Gutiérrez de la Vega.—D. Antonio Sánchez Milla.—Señor duque de Hornachuelos.—D. Juan Gamero Cívico.—D. José Joaquín Trillo.—D. Faustino Alencadre.—D. Pedro Lopez Grado.—D. Antonio Luis de Ancoia.—D. Ventura Olaverrieta.—Don Francisco de Pisa Pajares.—D. Antonio Navarro Rodrigo.—D. Eudasio Polanco Aguado.—D. Ricardo Alzugaray.—D. Pedro Mateo Sagasta.—D. Ramon Liguero Zúrate.—D. José Eideyuen.—D. Constantino Armesto.—D. Luis Rodríguez Seoane.—D. Eduardo Fontan.—D. Antonio Terrero.—D. Cristóbal Martín Herrera.—D. Manuel Avila Ruano.—D. Fidel García Lomas.—D. Ambrosio J. de Cajigas.—D. José Suárez.—D. Santiago González Encinas.—D. Mariano Zacarias Casurro.—D. Práxedes Mateo Sagasta.—D. Francisco de Paula Candau.—D. Venancio González.—D. Santos Irujo.—D. Félix García Gomez.—Don Pedro Muñoz Sepúlveda.—D. Aureliano Linares.

—D. Ramon Sanjurjo Pardiñas.—D. Nicasio Pérez.—D. Antonio Romero Ortiz.—Señor conde de Almina.—Señor marqués de Cervera.—D. Rafael A. Orense.—Señor marqués de Villamejor.—Don Leandro Pita y Lamas.—D. Antonio Romero Ortiz.—D. Manuel Romero Abadía.—D. Isidro Fernández de Luz.—D. Práxedes Mateo Sagasta.—D. José Alvarez Maribio.—D. Alberto de Quintana.—D. Ricardo Ayuso.—D. Juan Fabra.—Don Alejandro de Roca.—D. José Lopez Castillo.—D. Antonio del Rey.—D. Francisco Ruiz Villagás.—D. Juan J. Gasbayo.—D. Antonio Quevedo.—D. Ricardo Chaschón.—D. Nicolás Aravaca.—D. Antonio del Rey.—D. Fermín Lasala.—Don José María Lopez.—D. Pedro Pastor y Landero.—D. Francisco de P. Candau.—D. José Corbacho.—D. Manuel Sanchez Silva.—D. Bernardo García de Leániz.—D. Eduardo Bermudez Reina.—D. Antonio Páris.—D. Antonio Aristegui.—D. Ramon Benito Aceña.—D. Joaquín Pinol y Navas.—D. Magin Llados.—D. Ramon Grau.—D. Francisco J. Calvo.—D. Francisco García Martínez.—D. Mariano M. Herrera.—D. Salvador Lopez Guizarro.—D. Leon Cappa.—D. Francisco de Pedro.—D. Pio Guillón.—D. Gregorio Montes.—D. Angel Mansi.—D. Venancio González.—D. German Gamazo.—Señor duque de Tetuan.—D. Gaspar Nuñez de Arce.—D. Trinitario Ruiz Capdepón.—D. José Emilio de Santos.—D. José Ros Escoto.—D. Ramon Pasaron y Lastra.—D. Manuel Aveleira.—D. Manuel Ortiz de Pineda.—D. Pablo González de la Peña.—D. Salvador Bayona.—D. Manuel Gavín.—D. Jorge Laguna.—D. Joaquín Garrido.—D. Rafael Lafitte.—Don Manuel Garrido.—D. Eusebio Ortiz Ruiz.—Don Francisco Serrano Domínguez.—Señor conde de Agramonte.—D. Eduardo Leon y Llerena.—Don Francisco Serrano Bayona.—Señor marqués de Ahumada.—D. Pedro Manuel Añua.—D. Joaquín Alvarez Talleda.—D. Julio Font.—Don Adrián Curier y Castro.—D. Joaquín Savadra.—D. Juan Clavijo.—D. Francisco Martínez Bru.—D. Ramon Ferrer.—D. José Teixidó y Jover.—D. Manuel Sánchez García.—D. Pedro Antonio Torres.—D. Ramon Tagle y Villa.—D. Eduardo A. Colmenares.—D. Justo T. Delgado.—D. Francisco Barrenechea.—D. Manuel M. Perez.—Don Cándido Martínez.—D. José Trechuelo.—D. Enrique Villarroya.—D. Juan Francisco Parra.—D. Vicente Chapa.—D. Antonio J. Santiago.—D. Ricardo Muñoz.—D. Felipe Padriana.—Don Anacleto E. Gullón.—D. Eduardo Naval.—Don Pio Ballesteros.—D. Ramon García.—D. Juan Salvador Herrando.—D. Celestino Aranda.—Don Emilio Navarro y Ochoteco.—D. Celestino Rico.—D. Laureano Sanz.—D. Fernando Vida.—Señor marqués de la Esperanza.—D. Antonio González Lorente.—D. Carlos Sedano.—D. Eugenio Lopez Bustamante.—D. Dionisio de Oteiza.—D. Pedro Díez Romero.—D. Bonifacio Cortés Llano.—Don José Gallostra y Frau.—D. Escalástico Parra.—D. Ignacio Labater.—D. Cipriano S. Montesinos.—Señor marqués de la Vega de Armijo.—D. Pedro Calderon Herce.—D. Fernando Calderon Collantes.—D. Pedro Aladro.—D. Augusto Ulloa.—D. Manuel Quiroga Vazquez.—D. Manuel Rodríguez Castro.—D. Francisco Sanz.—D. Mariano Canicio Villamil.—D. Matias Lopez.—D. Juan Moreno Benítez.—D. José Luis de Ibarra.—D. Eusebio Paje.—D. Francisco Romero Robledo.—D. José Lafuente Casamayor.—D. Adrián Riusuño y Prado.—D. José Lopez Domínguez.—D. Daniel Carballo.—D. Antonio Mantilla.—D. Manuel Lora Moncasi.—D. Fausto Miranda.—D. Antonio Cánovas del Castillo.—D. Emilio Cánovas del Castillo.—Señor marqués de la Vega de Arzobispo.—D. Benito María de Oca.—Señor conde de Irujo.—D. Mariano Rius y Montaner.—D. Emilio Castelar.—D. Juan Domingo Pinedo.—D. Nicolás Salmeron Alonso.—D. Cesáreo Somoquinos.—D. José Rodríguez Sepúlveda.—D. Estanislao Piguera.—D. Francisco Pi y Margall.—D. Rafael Boet.—D. Santiago Soler y Plá.—D. Francisco Piñener.—D. Juan Martí Torres.—D. Antonio Villalonga.—D. Eusebio Pascual y Casas.—D. Ignacio Vidal.—Don Manuel García Martínez.—D. Francisco González Chermá.—D. Pedro J. Moreno Rodríguez.—D. Pedro Gutierrez Agüera.—D. Ramon Perez Costales.—D. Buenaventura Oriol.—Señor conde de Villalobos.—D. Tomás Velez Terro.—D. Cándido María Pimentel.—D. José Victoria.—Don Alejo Novia de Salcedo.—D. José Luis Antuñano.—D. Antonio J. de Vildósola.—D. Lorenzo Arrieta.—D. Bernabé Morcillo.—D. Cipriano Piñero.—D. Pedro Salaverria.—D. Manuel Fuentes.—Señor marqués de Campo-Sagrado.—Don Salustiano González.—D. Sebastian Fernandez Miranda.—Señor conde de Torenio.—D. Antonio Orense.—D. Domingo Sanchez Yago.—D. Francisco García Lopez.—D. Luis Blanc.—D. Emilio Castelar.—D. Buenaventura Gallo.—D. Vicente Galiana.—D. Nicolás Estébanez y Muphy.—D. Nicolás Salmeron y Alonso.—Don Manuel Lapiz-Buru.—D. Ramon Fernandez Cuervo.—D. José González Alegre.—D. Eduardo Chao.—D. Severino Martínez.—D. Santiago Riesco Ramos.—D. Antonio Gomez.—D. Eduardo Caljal.—D. Fermín Villanil.—D. Buenaventura Abazurza.—D. José Muro Lopez.—D. Jose Cristóbal Sorni.—D. José Guerrero.—D. Juan Pablo Soler.—D. Joaquín Gil Bergues.—D. Patricio Lozano.—D. Rodrigo J. Varona.—D. Agustín Eschán Collantes.—D. José Fernandez Montesinos.—D. Juan Montero Guizarro.—D. José María Valera.—D. Jacinto Anglada.—D. Salvador Damato.—D. Tomás Fábregas.—D. Joaquín Piol.—D. José Quintana.—D. Teodoro Ladio.—D. Francisco Javier Higuera.—D. Faustino Moreno Portela.—D. José Rivas.—D. Juan Ulloa y Valera.—D. Gregorio Alonso Grimaldi.—D. José Torres Mena.—D. Vicente Romero Giron.—Don Joaquín Villavicencio.—D. Pedro Sopeña.—Don Antonio Arriola.—D. Ruperto Fernandez de las Cuevas.—D. Manuel Becerra.—D. Manuel Becerra.—D. Cristóbal Martos.—D. Manuel Zorrilla.—D. Ramon Ortiz de Zúrate.—D. Francisco Pineda.—D. Eugenio Abasollos.—D. Manuel González Peña.—D. Vicente Lahoz.—D. José Royo Salvador.—D. Ramon Boada.—D. Manuel García Rodrigo.—D. Carlos Calderon.—D. Ignacio Alcibar.—D. Benigno Reznata.—D. Manuel Ueta.—D. Angel Herreiza.—D. Mariano Solis.—D. Antonio Pedrosa.—D. Cándido Noedal.—D. Cruz Ochoa.—D. Demetrio Iribas.—D. Cesáreo Sanz y Lopez.—D. Eusebio Muñiz.—D. Domingo Díaz.—D. Gaspar Cienfuegos.—D. Manuel Alvarez.—D. Antonio Sanchez del Campo.—D. Ramon Espejo y Alcazar.—D. José María Beranger.—Don Eugenio Montero Rios.—D. Manuel Llano y Pensi.—D. Vicente Rodríguez.—D. Manuel G. Marin.—D. Salvador Ruiz Gomez.—D. Julián García.—D. Fernando Romero Gil.—D. Manuel Ruiz Zorrilla.—D. José Matías Bedmar.—D. José Fernandez Izquierdo.—D. Enrique Martos.—D. Joaquín Rosell.—D. Domingo Ripoll.—D. Luis Molini.—D. José Páris y Valero.—D. José Soriano Piment.—D. Francisco Ruiz Zorrilla.—D. Luis González Zorrilla.—D. Manuel Rozas.—D. José Alvarez Peralta.—D. Tomás Mosquera.—D. Rafael María de Labra.—D. Manuel Becerra.—Don Joaquín Sanromá.

Créese que el Sr. Abascal será uno de los candidatos a las secretarías del Senado, y se habla también de los Sres. Galdó y Fuente Alcazar.

El párroco de Santa Cruz nos ruega supliquemos a las personas piadosas no se dejen sorprender por algunas personas que, abusando del modo más inaudito de la desgracia ocurrida con el incendio de Santa Cruz, hacen circular de casa en casa listas de suscripción para repararlo. Hoy sabemos han sido engañadas algunas personas que de buena fe han dado cantidades al objeto

indicado; y supliendo con un deber sagrado, lo prevenimos para evitar sorpresas, advirtiéndolo a los que abusen que están tomadas todas las precauciones oportunas para que las autoridades castiguen tan indigna estafa.

Ha fallecido en Alhama el Sr. Matheu, dueño de aquellas termas, ayer la madrugada. Hoy se ha abierto en Madrid su testamento.

Según nos dicen de Córdoba, el alférez del depósito de Ultramar que salió anoche para Cádiz conduciendo 64 hombres, tuvo la desgracia de caer en el puente 43, quedando herido de alguna gravedad.

El Sr. Castelar hace tres días que se halla en Aranjuez con su familia.

Otra protesta de los compromisarios de la provincia de Huesca. Denuncian el hecho de abrirse el colegio electoral una hora más tarde que la marcada por la ley y la negativa del presidente a dar curso a las protestas de los compromisarios.

Ayer se ha dicho que están para disolverse tres compañías del primer batallón de voluntarios del distrito del Centro.

La suscripción abierta en la Juventud católica para la restauración del templo de Santo Tomás, había producido hasta el viernes 6,321 rs. La Junta general de académicos acordó, a propuesta del señor marqués de Valle-Ameno, que dicha asociación continué promoviendo suscripciones y recaudando limosnas para aquel objeto, y que se consignen los fondos en el Banco de España con intervención de las suscripciones.

Componen la comisión central los señores académicos, D. Juan A. Casares y Bustamante, señor marqués de Monesterio, D. Federico Arrazola y D. Jesús Almela; y socios D. Juan Alberto Casares, señor marqués de Vallejo y D. Leocadio Pagasartandía.

Dice un periódico que en la madrugada del martes salió de Barcelona el batallón cazadores de Cataluña. En el ministerio de la Guerra no se tiene noticia de semejante salida.

Parece que, ó regresarán a sus puestos los cuatro ó cinco gobernadores que habían venido a Madrid, ó se procederá inmediatamente a nombrar los que hayan de sustituirlos.

El alistamiento voluntario de las tropas pedidas por el general Izquierdo está completo, y aquellas dispuestas a marchar, contra lo que ha asegurado algun periódico. Pero no es cierto esté encargada de su conducción a Filipinas la empresa Olano Larriaga y compañía. Ni esta ni ninguna otra empresa está todavía encargada de este servicio.

El día 30 del actual saldrá de Cádiz para Puerto-Rico y la Habana el vapor correo de la empresa A. Lopez y compañía, *Isla de Cuba*, al mando del capitán Ojinaga.

Las actas presentadas ayer en el Congreso, son las pertenecientes a los señores diputados electos siguientes: Sopena, Gomis y M-stre, Pindado, Hernandez, Fuentes Martos, Molini y Martinez, Quiroga Perez, marqués de Campo-Sagrado, Perez y Perez, Ruiz Capdepón (D. Trinitario), Parres, Ratés, Cánovas del Castillo (D. Antonio), Font y Canals, Sanz Riobó, y Lopez de Ayala. Entre todas, 243.

Como habíamos anunciado, ayer ha llegado a Madrid el Sr. Rivero, habiendo salido a esperar el gran número de amigos.

Son muchísimos los oficiales a quienes todavía no se les han entregado los reales despachos de sus actuales grados y empleos. Esta omisión produce en los cuerpos dudas y dificultades sobre la mayor ó menor antigüedad.

En Córdoba parece que se han incoado varias causas criminales contra los ministeriales que más han abusado en las elecciones. Seis abogados pertenecientes a los partidos que componían la coalición son los encargados de ellas, y de todos los asuntos relativos a las elecciones.

El director de Administración militar ha sido autorizado para adquirir, sin las formalidades de subasta, 50,000 metros de lona para el servicio de utensilios.

Ayer tarde se han descubierto los leones de bronce que en la fachada principal del Congreso han de sustituir a los de yeso que fueron arrebatados por las balas de cañon en las jornadas de Julio de 1856.

La *Política* añade a la anterior noticia el siguiente comentario:

«Están flacos como la situación, parecen nerviosos como Sagasta, y sujetan entre sus afiladas garras dos globos, con tanta fuerza, como Maquiavelo el Chico se ha asido al poder.»

Se ha resuelto que en suspenso el transporte para Cuba y Puerto-Rico de los jefes, oficiales é individuos de tropa que por primera vez fuesen destinados a aquellos ejércitos durante los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto.

Parece que el actual ministro de Hacienda, á pretexto de la urgencia en presentar los presupuestos á las futuras Cortes, se niega á que sean examinados por la junta consultiva de Hacienda; el déficit pasa de dos mil seiscientos millones, y si han de cubrirse todas las obligaciones del Tesoro, se impondrá al país un nuevo sacrificio, ó, de lo contrario, habrá que declarar oficialmente la bancarrota.

Algunos internacionalistas franceses que se habían presentado en Barcelona, han recibido orden de salir del reino, á petición del consúl francés.

Parece que el Sr. Santonja es uno de los secretarios indicados por la mayoría del Senado.

Diceo que el brigadier D. Bernardo Ruiz de Lanzarote reemplazará en el cargo de segundo cabo de la capitania general de Filipinas al general Sr. Espinar, para lo cual será ascendido á mariscal de campo.

Parece que algunas líneas telegráficas han sufrido averías á causa del temporal.

Parece que se ha mandado abonar el real de plus á las fuerzas que salgan á operaciones, caso

de que ocurran los movimientos insurreccionales que se anuncian.

Para la plaza de inspector de Hacienda que resulta vacante por salida á otro destino del señor Altolaguirre, ha sido nombrado D. Donato Lorenzana, cesante de igual cargo.

Se anuncia la aparición de un nuevo periódico radical, que será solamente ministerial de la Constitución democrática. Lo dirigirá un conocido escritor, y se da una importancia especial á la publicación de este nuevo diario.

Hasta los poderes extranjeros tienen más circunspección que algunos individuos de nuestro país en los asuntos de nuestras Antillas.

En la sección de *Telegramas* insertamos la contestación de lord Enfield á un diputado inglés, acerca de que el Gobierno español debe ocuparse en sofocar la rebelión de Cuba antes de proceder á modificación de ningún género en aquella isla.

La *Gaceta* de ayer publica la carpeta de las relaciones de remanentes aprobadas por la dirección de contabilidad, que se remiten á la Deuda pública para que emita inscripciones de 3 por 100 á favor de las respectivas corporaciones.

Ayer mañana llegó á esta capital el gobernador civil de Valladolid, Sr. Olier y Canovas, cuyo relevo se anuncia.

Anoche estuvo en el ministerio de la Gobernación el alcalde popular de esta capital señor marqués de Sardoal á ofrecer al Sr. Sagasta, en nombre de todos los comandantes de la fuerza ciudadana, el apoyo de esta, si llegara el caso de que intentara turbarse el orden público en Madrid por los enemigos de las instituciones vigentes.

El 18 de Mayo tendrá lugar la primera subasta para el suministro de leñas por un año, al hospital del Rey en Toledo.

Se habla de los Sres. Echegaray, Saavedra, Silveira y algún otro hombre público para grandes cruces de María Victoria.

Hace tiempo viene agitando la idea de la institución de un colegio de Escolapios, y en el día sabemos que el señor Obispo, ayudado de algunas personas importantes de esta capital, gestiona e influye en el objeto de dar cima á tan laudable empresa.

Según *La Redención de Reus*, varias personas de arraigo y representación en aquella ciudad, altamente indignadas por la calaverada que, según voz pública, tratan de llevar á cabo ciertos progresistas de la población, creando una fuerza armada de sus adictos, tratan de acudir á la superioridad en oposición á este pensamiento, manifestando que para la conservación del orden en dicha ciudad, basta y sobra el prestigio del Ayuntamiento de la misma.

Leemos en *El Progreso de Granada*:
«Parece que al cuerpo de orden público se ha recomendado la mayor vigilancia. También se dice que en el día de ayer se ha pasado á todos sus individuos una escrupulosa revista que tie-

ne por objeto persuadirse de su buena organización y de que se hallan provistos de todo lo necesario y en estado de empuñar un lance, no sabemos si de ataque ó de resistencia. Ello dirá.»

Sin importancia alguna son las noticias del correo de Nueva York recibido ayer.

Hé aquí el único despacho de Cuba que publica el *Cronista*:

«HABANA, 4 de Abril.—Una parte de la refinería de petróleo de los Sres. Moré y Ajuria fué destruida hoy por el fuego. Las pérdidas se calculan en 40,000 pesos y no había seguro.

El vapor americano *Wyoming* llegó ayer y M. Bryant salió hoy para Nueva Orleans.»

Dice *El Avisador Malagueño* que ha llegado á Alora el teniente general D. José Martínez Tena-

quero, para convalecer de la grave enfermedad que ha sufrido.

SEGUNDA EDICION.

Anunciamos oportunamente que se había celebrado el matrimonio de una hija del general Charette con uno de sus más bravos ayudantes de campo. En el banquete de boda, á que asistieron unos quinientos amigos del ilustre vendeano, hubo, como era justo, entusiastas brindis por Pío IX, por Enrique V, por los suavos del Papa y por su valiente coronel.

Este hecho, tan sencillo y legítimo, ha causado profunda ira entre los periódicos revolucionarios franceses, que si encuentran legal y plausible que Gambetta recorra toda Francia proclamando las más peligrosas doctrinas, no pueden ver con calma que algunos buenos católicos franceses se reúnan con un fausto motivo y manifiesten sus sentimientos.

De esto resulta que se han dado la consigna para decir que en Confé, lugar donde se celebró el banquete, los legitimistas han provocado graves desórdenes, que han golpeado á los republicanos, y que han dado lugar á censurables manifestaciones.

La falsedad de estas calumnias las ha demostrado una carta del alcalde de Confé, en que las desmiente terminantemente.

Ayer debió celebrarse en Eribourg (Suiza) la instalación solemne de una sociedad de obreros que bajo el título de *Gesellen-Verein* y con organización semejante á las que tienen las de Alemania, se propone hacer más llevadera la vida del trabajador, instruirle, educar su espíritu en las más sanas doctrinas y apartarle del camino de la perdición y de la impiedad.

Esta asociación empieza poniéndose bajo el patrocinio de la Iglesia, y ha pedido al Obispo de Eribourg que bendiga en su nombre, cuya ceremonia habrá tenido lugar ayer, según vemos en un periódico suizo.

Tan dispuesto se mostraba el pueblo romano á celebrar, de la manera que le era posible, la fiesta de la vuelta de Gaeta, de que hemos hablado largamente en otros números,

que las compañías de omnibus de Roma no quisieron ajustar sus carruajes sino para los trayectos que se dirigen al Vaticano, seguros de obtener una ganancia considerable. Y en efecto, más de 50,000 personas visitaron aquella tarde la basílica de San Pedro, cuya gran plaza estaba llena de carruajes.

Continúa el Padre Jacinto recibiendo el castigo que su prevaricación ha sufrido. El *Univers* dice que en vista de las humillaciones que continuamente le hacen sufrir sus amigos de ayer, el ex-fratle se dispone á salir de Roma. ¡Ojalá que vuelva al redil que nunca debiera abandonar!

En la apertura de las Cámaras húngaras el emperador ha pronunciado el discurso de la corona, y ha hecho constar el acuerdo que reina entre las dos partes de la monarquía austriaca.

Se cree en París que el sucesor de M. Goulard en el ministerio de Comercio será M. Richard.

Con el título de *El Catholique de Rome* ha empezado el 15 de este la publicación de un importante periódico en Roma. Es admirable el celo que muestran los católicos italianos en defensa de los derechos de la Iglesia.

Los Obispos alemanes reunidos en Fulda para ocuparse de los asuntos religiosos, hoy tan conmovidos por la política de M. de Bismark, y por las leyes que acaba de dar, han terminado sus tareas, y se proponen dar á luz algunos de los importantes acuerdos que han tomado. La población de Fulda, esencialmente católica, ha dado pruebas de la profunda veneración que tiene á los Prelados. Los pocos enemigos del catolicismo que hay en aquella ciudad han intentado hacer una especie de contramanifestación, y para ello han dirigido á Bismark un acta de adhesión á su política, cubierta por treinta firmas.

Los periódicos franceses, llegados hoy, niegan que M. Thiers piense en conmutar la pena de deportación impuesta á Enrique Rochefort, y añaden que esta poca indulgencia se debe á las reclamaciones energicas de muchos jefes militares.

La candidatura para la mesa del Congreso que el Gobierno piensa proponer á la mayoría es la siguiente:

«Presidente: D. Antonio de los Rios y Rosas. Vicepresidentes: D. Victor Balaguer.—D. José Elduayen.—D. Venancio Gonzalez.—D. Juan Moreno Benitez.

Secretarios: D. Adolfo Morales.—D. Cándido Martinez.—D. Pedro Manuel Acuña.—Dejando uno para las oposiciones.

Los sagastinos continúan opuestos á la candidatura del Sr. Rios Rosas, y sosteniendo la del Sr. Candau.

Se habla de D. Cirilo Alvarez para una de las vicepresidencias del Senado.

Se dice que los generales Rey, Caballero de Rodas, marqués del Duero y otros serán nombrados en caso necesario para mandar cuerpos de ejército de operaciones.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 20.—En la Cámara de los diputados, el ministro de Negocios extranjeros, señor Visconti Venosta, dijo que no tenía la intención de publicar los documentos diplomáticos relativos á la cuestión romana, porque el Gobierno italiano ha querido probar, no con notas, sino con hechos, que el Pontificado es respetado en sus atribuciones espirituales.

Añadió que los Gobiernos católicos han dado pruebas de solicitud por el Pontificado y los intereses religiosos; pero que al mismo tiempo han manifestado el deseo de mantener con Italia las relaciones más cordiales, sobre la única base posible: la de los hechos consumados.

Terminó asegurando que todas las potencias muestran una actitud que hace cada vez más fácil la política del Gobierno.

BERLIN, 20.—Los periódicos publican una comunicación oficial desmintiendo la noticia relativa á la tirantez de relaciones entre Francia y Alemania.

PARIS, 20.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 55-45. El 5 por 100 id., á 88-35. El interior español, á 26-1/8. El exterior id., á 30-1/8.

LONDRES, 20.—A primera hora se hacían: El 3 por 100 exterior español, á 30-1/4. El 3 por 100 portugués, á 39-7/8.

BERLIN, 21.—Se ha firmado ya el convenio postal entre España y Alemania, disminuyendo el porte de las cartas sencillas á tres groschens durante el año actual y á dos y medio á partir de 1873.

Los periódicos ministeriales desmienten terminantemente que se haya enviado una nota al gobierno de Versalles que revela tirantez de relaciones entre Alemania é Italia. El Sr. Arnim continúa en Berlín.

AMBERES, 20.—En la Bolsa se han hecho: 3 por 100 español á 29 1/4. El portugués á 38 3/8.

AMSTERDAM, 20.—En la Bolsa han cerrado: 3 por 100 español á 30 3/16. El portugués á 38 15/16.

BERLIN, 21.—Se han publicado los presupuestos de Prusia para el próximo ejercicio, en los cuales aparece un sobrante de 9.223.221 thalers, procedentes en su mayor parte de los productos de las minas y de los ferrocarriles.

ROMA, 20.—Anunciase la próxima reunión de la congregación de Cardenales para tratar del asunto relativo á la ida de un Nuncio del Papa á Madrid.

BOLSA DEL DIA 22.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-95, 80, 90, 55, 50 y 45; pequeños, 27-00, 27-10, 26-50, 55 y 60.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicada, 31-70; no publicada, 31-60 p.
Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, publicado, 41-00.
Bonos del Tesoro, de 4, 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76-00, 75-35, 30, 75-00 y 75-10; á plazo, 75-25 fin cor. vol.
Idem en cantidades pequeñas, publicado, 75-20.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 81-25.
Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 54-90 55-10, 55-10, 54-40, 53-75 y 54-00; no publicado, 53-80 p.
Acciones del Banco de España, no publicado, 184-00 p.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra, de 10-3, y al sol, de 13-9.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Córdoba, Guadalajara, Huelva, Logroño, Sagovia, Sevilla y Zamora.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteyer en Madrid, 23,843 pesetas 61 céntimos.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 23 del corriente:
Intereses de resguardos al portador, números 726 á 750.

El vapor español *Africa*, que había salido de Marsella para Canarias á fines de Marzo, sufrió á las pocas horas una avería de consideración, quedando abandonado á merced de las olas. El 25 por la mañana fué avistado por el vapor inglés *Charles Howard*, cuyo capitán acudió á las señas de auxilio, pero no quiso remolcar el *Africa* sin que se le ofreciera el pago de 50,000 francos. Otro buque holandés rehusó también dar socorro por la misma exigencia. Por último, el 29 pasó el vapor francés *Oran*, cuyo capitán, monsieur Guizonnier dispuso desde luego el remolque, conduciendo el *Africa* al puerto de Rosas. La conducta de los marinos ingleses y holandeses es inculcable. Esperamos que nuestro Gobierno recompensará la de M. Guizonnier como se merece.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Sotero y San Cayo, Papa y mártires.

SANTO DE MAÑANA. San Jorge, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Andrés, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y procesión de reserva: al toque de Oraciones se rezará el rosario y dirán los sermones de Mision, D. Jaime Cardona y D. José Vigier.

Continúa la novena de la Virgen del Amparo y Buena Muerte en San Luis: á las diez será la Misa mayor, en la que predicará D. Manuel Uribe, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona, después de la novena se cantarán los gozos, Santo Dios y la reserva conduciendo con la Letanía y *Begina Coeli* y la adoración de la reliquia. Por la noche habrá ejercicios en Italianos y Oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, en San Marcos ó en las Calatravas.

SECCION DE ANUNCIOS

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Esta obra es la historia interesante, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, publico francés á la faldá de los Píreos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se enviarán por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

LA REVELACION BIBLICA

Y EL EXEGETISMO MODERNO.

Refutación fundamental de los errores más trascendentales de nuestros días.

por D. JOSÉ SALAMERO, PRESBITERO.

En esta importante obra, que ha merecido la recomendación de muchos de nuestros Prelados, se impugnán los errores que hoy tanto se propagan en España, examinándolos bajo el triple aspecto de las ciencias naturales, exegéticas y metafísicas; lo cual la hace, en estas circunstancias, muy interesante y recomendable.

Se publica por cuadernos mensuales, de 48 páginas en 4.º mayor, en buen papel y buena impresión. Se ha repartido ya el primer cuaderno, y están en prensa el segundo y el tercero, que se enviarán á los suscriptores antes del presente Abril. La obra deberá terminarse y completarse dentro de este mismo año.

El precio de cada cuaderno es de una peseta, y se puede suscribir por trimestres. Las suscripciones se hacen en Madrid dirigiéndose al único encargado, D. Francisco Palacios, calle de la Florida, núm. 14, principal izquierda. También se admiten suscripciones en la librería de Aguado, Poncejos, núm. 8.

NOTA. Ya digimos en el prospecto y repetimos aquí, que el suscriptor que no guste pagar adelantado, se le servirán los cuadernos en tiempo oportuno, con solo avisarnos su suscripción; y esto es la mejor garantía de que esta publicación busca, antes que nada, y antes que otra cosa, el cumplimiento.

LA PREDICACION POPULAR

FORMR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORES,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranza del giro mutuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

Ayuntamiento de Madrid

DIGESTION NATURAL

La sustancia que opera en el estómago la digestión de los alimentos es la PEPINA: extraer este principio del estómago del carnero, hacerle inalterable, conservarle su fuerza digestiva y reemplazar en el estómago del hombre la pepina de que pueda carecer, tal es el problema que ha resuelto la *Pepsina de Grimaud y Cía.*, farmacéuticos de París. Puede administrarse, á elección del doliente, en polvo ó bajo la forma de elixir, y se emplea siempre con éxito seguro contra las malas digestiones, la pituita, las jaquecas, los dolores de estómago, las náuseas, los eructos de gas, los vómitos de las señoras embarazadas, la inflamación de estómago, y de los intestinos, la somnolencia y los bostezos después de las comidas, y las diarreas de los niños. Cada frasco debe llevar la firma de Grimaud y Cía., porque hay algunas imitaciones.

RECONSTITUCION DE LA SANGRE

A los niños pálidos que tienen poco ó ningún apetito, que son de naturaleza débil, y cuyo desarrollo y dentición se operan difícilmente, conviene mucho hacerles tomar en las principales comidas el FOSFATO DE HIERRO DE LERAS, doctor en ciencias. Con esta medicina inofensiva, el apetito renace desde los primeros días de tratamiento, la coloración del rostro reaparece y las carnes vuelven á adquirir su vigor y firmeza naturales. El fosfato de hierro es también eficazísimo para curar los colores pálidos, y los dolores de estómago que padecen las señoras y las jóvenes. Es el medicamento por excelencia para vigorizar el cuerpo y darle la fuerza de resistir á los grandes calores y á la fatiga.

MATICO DEL PERÚ

Frecuentemente se emplean, para la cura de inyecciones de sales metálicas, astringentes y peligrosas, que ocasionan en poco tiempo inflamaciones; desde hace años, los médicos de París y casi todos los del mundo entero dan la preferencia á la *Inyección vegetal de Matico, de Grimaud y Cía.*, que es sumamente activa y al mismo tiempo inofensiva.

Con esta inyección, preparada con las hojas del Matico, árbol del Perú que desde hace siglos goza entre los indios de gran reputación por sus virtudes, el enfermo puede estar seguro de ver desaparecer en pocos días esa incómoda afección. Es el único medicamento de este género que se permite introducir en Rusia. — Exijase la firma Grimaud y Cía., alrededor de cada frasco.

UN BUEN CONSEJO MEDICAL

A las personas delicadas del pecho y en general á los que padecen de resfriado, tos y catarros tenaces, los médicos prescriben la residencia en el medio de la Francia, cerca de las riberas embalsamadas por las emanaciones del pino marítimo. Fundándose en la eficacia de las emanaciones balsámicas del pino, M. Lagasse, farmacéutico de Burdeos, concibió la feliz idea de concentrar en un *Jarabe* y en una *pasta de respa* de pino todos los principios balsámicos y resinosos de este árbol. Los médicos afirman hoy que estos dos productos son los mejores pectorales que pueden prescribirse para las citadas dolencias.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, Simon y Rodriguez Hernandez. (A.)

LEGISLACION DE PATRONATOS

MEMORIAS Y OBRAS PIAS, DESDE LAS REFORMAS DE 1869 HASTA EL DIA.

Se vende á 4 rs., franco porte, en la administración de *El Consultor de Ayuntes*, Carretas, 42, Madrid. (Núm. 87.)

CHLORODYNA DEL DOCTOR J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

AVISO A LOS ENFERMOS. Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á largas enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

CHLORODYNA.

Es el único admitido por la *facultad de Londres* como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la *tos*, *tisis*, *bronquitis* y *asma*.—Conjura las fatales enfermedades: *difteria*, *fiebre*, *garratillo*; tiene una acción casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *dysenteria*.—Corta los ataques de *epilepsia*, *histerico*, *palpitaciones* y *pásmos*; alivia la *neurralgia*, *reumatismo*, *gota*, *cáncer*, *dolores de muelas*, *meningitis*.

Extractos de algunas cartas.—«Lord Francis Cosvyngham escribe desde Mount «Charles Donegal, 11 Diciembre 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época, «la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio «como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.»—«El señor conde «Russell ha participado á la Escuela de Medicina de Londres haber recibido del conde «de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que «el único remedio eficaz era la chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º de Diciembre 1864.)

Cuidado contra las falsificaciones.—«El vicescanciller sir W. Page Wood ha declarado que el Dr. J. Collis Browne era, sin ninguna duda, el inventor de la *Chlorodyna*, y que la aserción de Freeman, á pesar de su juramento, era falsa. (Véase el *Times* 13 Julio 1864). Véndese en frascos á 8 y 15 rs., y no son legítimos los que no llevan CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE sobre el sello del gobierno inglés.

Único fabricante, J. T. DAVENPORT, 33 Great Russell Street Bloomsbury Square, Londres.—Por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, Moreno Miquel, Ocaña, E. Colar y Ortega.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.

Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de cóqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causa dolores vómitos, desangre y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafético.

LA TOS catarral ó de cortipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y pertinaces que al menor resfriado se reproducen de una manera insoportable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno, Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campello, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miro, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

Imprenta de GABRIEL RAMIREZ, Pelayo, 34.